

la política económica del gobierno

LA CRISIS del PARTIDO SOCIALISTA

12
págs.

PRINCIPIOS

quincenario marxista de economía, política y arte

AÑO I

SANTIAGO (Chile), 16 DE JUNIO DE 1934.

N.º 14

la convención gremial de los EXPLOTADORES en este número:

La Convención Gremial de la Producción y del Comercio (a la cual no ha asistido ningún verdadero productor) representa un nuevo intento de los explotadores del país, para asegurar el mantenimiento de su nefasta opresión de clase.

No satisfechos aún con lo que han usurpado a expensas de la nación, no satisfechos aún con la política de ayuda al capitalismo y de privaciones para los obreros y campesinos que desarrolla el gobierno de Agustín Edwards, Ross y Alessandri, no satisfechos aún con la miseria y el hambre que han provocado para enriquecerse, éstos buscan ahora de acrecentarlas y contenerlas en el marco de una dictadura terrorista.

Se quejan de los altos impuestos que gravitan sobre las actividades económicas. ¿Como si no supieran que esos impuestos no son pagados por ellos, sino por el salario miserable de los obreros y por el alza incontentable de los artículos de primera necesidad!

Se quejan de que las leyes sociales les arrancan jirones de su fortuna. ¿Como si ignoraran que esas leyes sociales, aplicadas por un gobierno de clase, sirven sólo como motivo de engaño, como ilusorio calmante, como recurso efectivo y como arma de combate, empleada siempre y en toda ocasión contra los intereses del trabajador explotado!

Se quejan de la labor destructiva y anárquica del Parlamento que ellos mismos han elegido y cuyos asientos han comprado con su propio dinero. ¿Como si no supieran que el actual Parlamento de lacayos y de cobardes ha sido siempre su firme pedestal, ha votado todas las leyes anti-obreras, ha colaborado en la inicua obra de represión del actual gobierno y ha sido el tinglado desde el cual los pequeños agitadores pseudo-socialistas, auxiliares preciosos de la burguesía, han efectuado sus astutas maniobras para desorientar la conciencia de los asalariados y apaciguar su voluntad de lucha!

Se quejan, en fin, de la política "socialista" del gobierno, de la intervención del Estado en el dominio de la producción y del comercio. ¿Como si esta intervención no hubiese redundado en su beneficio, como si los dineros de la nación no se hubiesen empleado para satisfacer sus apetitos, aumentando la miseria de los trabajadores; como si el Estado no fuera su propio instrumento, por medio del cual han podido salvarse de la crisis que debía ahogarlos! Se quejan de una política "socialista" que ha conseguido algo, a primera vista tan imposible, como la reconstrucción de la Co-sach, y la mayor entrega de los bienes nacionales al imperialismo extranjero.

¿Qué más quieren todavía estos individuos? ¿Descan hincharse siempre más, hasta reventar como las ranas en el pantano?

Ahora, bajo el patrocinio "intelectual" de Agustín Edwards, pretenden abrir el camino al terrorismo anti-obrero, a la dictadura del capital monopolista, a la dictadura del imperialismo extranjero; al fascismo.

Esta burda comedia de los explotadores, que se llaman a sí mismos "explotados" obedece al temor que experimentan ante el próximo surgimiento de una gran fuerza proletaria que, armada de su instrumental científico: el marxismo, y llena de fuego y de generosidad, coloque valientemente su espada en la balanza de las decisiones.

¡Trabajadores de todo el país, obreros y campesinos!:

Nuestro triunfo es inevitable. Nuestras fuerzas, hoy día dispersas, tienen que unirse en un solo bloque, disciplinado y robusto, para terminar hasta con el recuerdo de la casta rapaz y estúpida que ha usufructuado del país, desde su nacimiento.

Reunidos bajo una común bandera, la bandera de la Revolución Proletaria, nuestra acción derribará los muros de la reacción capitalista, que se convierte hoy en fascismo.

La acción revolucionaria de las masas, la acción de todos los días en la fábrica, en la

la política aventurera de la izquierda comunista

los amigos de la u. r. s. s.

apología de la sociedad de escritores

la guerra civil en austria

nacistas pagados por hitler

genaro prieto el boyardo

precio:

40 centavos

mina, en el campo y en los transportes, será la escuela en la cual se irá forjando y llegará a su madurez nuestra fuerza. Con ella haremos temblar y arrasaremos después el reinado de los explotadores.

Ni la Convención de los usurpadores, ni las medidas de represión, ni las facultades extraordinarias, ni las armas de los esbirros, podrán quebrantar el impulso gigantesco que nos conduce siempre hacia la victoria.

El porvenir nos pertenece, ¡hagámoslo nuestro!

De PABLO DE ROKHA.

Encabezados por el poeta y actor Agustín Edwards, el sábado 19 de mayo, los "escritores" más distinguidos de la República, se reunieron a almorzar en el Club de Setiembre, y a efectuar una "repartición de premios". (Alone envió una palomita con una florecilla en el pico).

Pronunció el primer brindis el ilustre siervo de "El Mercurio", Ernesto Montenegro: "Como dicen Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno", dijo, "qué linda en la rama la fruta se ve"... "con relación a esta comida", agregó, **habimos tanto bate comiendo**, que estamos, desde Casassus a Carlos Jorge Nascimento, todo el Departamento de Extensión Cultural y Sociológica, ¡viva el 21 de Mayo!" y continuó, "esto de los premios premiados es ya larga historia, primero vinieron los dulces premiados y ahora los bates premiados, he dicho".

Después se levantó un poeta de apellido Echeverría, escritor bastante conocido y celebrado, que posee la originalidad de no haber escrito nunca nada, y dijo: "Según Platón y José Santos González Vera, la censura ha sido absoluta totalmente en la isla Guafío".

Como ven Uds., el ágame asumió un carácter esencialmente "cultural y sociológico". Enviaron sus excusas representantes de los escritores Duncan Fox, Williamson Balfour, Gibs, Huth, y la Cia. de Electricidad Limitada. Comiendo con apetito expresó su adhesión el escritor Zamorano y Caperañ. El compañero proletario, Joaquín Edwards Bello debe de haberse sentido feliz estableciendo acoplamientos continentales entre "La Nación" y "El Mercurio", en homenaje a la raza Aria, y pensando en los que han tenido el talento de poner impuestos a la basura para dar premios a la literatura... Ahora, ¡qué emocionante la actitud asumida por Mussolini con relación a Garrido Merino!

¿Por qué no se leyó un capítulo de "La buena mesa", en aquella reunión esencialmente bíblica y mágica? Por ejemplo, el referente a la manera de tomar el rábano por las hojas o aquel que explica cómo con una zanahoria y una berenjena se puede hacer un guiso de repollo.

Medio a medio del regocijo llegó un ultimátum de las Milicias Republicanas, lo que produjo una gran consternación entre los filisteos. Al poco rato llegaron 50 agentes a tomarlos presos a todos. A la hora de las lechugas amargas y el pan sin levadura, el sobreviviente Pedro Prado hizo un elogio de la primera comunión, en verso endecasílabo aconsonantado en las dos puntas.

El poeta Roberto Meza Fuentes declamó una gran historia de la degeneración del 20, dedicada a la memoria de Fouché, esbirro, soplón y traidor de Francia.

En el instante en que don Ricardo Montaner Bello acababa de leer sus "Enmiendas y erratas a la historia del Silabario", llegó una pequeña criada, es decir una criadilla de don Samuel Lillo, trayendo, en una ánfora griega, un queso de Chanco, conquistado en la toma del Morro de Arica, por Juan Esparraguato. El pueblo elegido saludó el presente griego alzando la mano, a la manera de Hitler. El propietario de "El Mercurio" pronunció, en Idich, un discurso-conferencia, de 1934 páginas, en el que prometió repartir la torta de Pascua entre sus criados. Meza Fuentes inclinó su cerviz y prometió lavar los pies a todos los apóstoles. Y he ahí, que una paloma blanca descendió de los cielos sobre la cabeza de los judíos, y el espíritu santo aterrizó en figura de lenguas de fuego.

Eran Maluenda y De la Vega, que se asomaban por la claraboya. (Raúl Silva Castro venía de Angelito).

la inquietud revolucionaria de españa

p. suarez

España vive momentos revolucionarios. A las huelgas repetidas e interminables de los obreros, se ha sumado en estos últimos días una huelga monstruo de campesinos. La burguesía de Alcalá Zamora y de Lerroux ha empleado todos sus vastos recursos para abortar el movimiento de las aldeas, desde los halagos y las promesas, hasta las intimidaciones y persecuciones. Pero en vano, desde el 5 de este mes centenares de aldeas han declarado la huelga y los campesinos se han defendido violentamente de los agentes armados del Gobierno que querían obligarlos al trabajo. Esta es quizás, la más elocuente manifestación de la honda conmoción revolucionaria que sacude a España y tiene una trascendencia fácil de comprender, siendo como es España, un país donde la mayoría de la población pertenece a los medios rurales.

La República Española, que ha cumplido recientemente su tercer año de vida, está hoy día a merced de la peor reacción de la burguesía española, del fascismo clerical de la llamada Acción Popular. Gil Robles, el "jefe" de la horda burguesa fascista, declaró no hace mucho en Salamanca: "Nosotros exprimimos al gobierno de Lerroux como a un limón, y lo tiraremos al canasto en el momento en que lo juzgemos necesario".

Este gobierno prefascista de Lerroux ha hecho votar recientemente un decreto de amnistía de la cual se han beneficiado casi todos los monarquistas que en estos últimos tres años han conspirado o se han sublevado contra la República. Otra ley decretada por los clericales acuerda conceder pensiones a los curas de las aldeas y altos dignatarios eclesiásticos. Esta ley restituye nuevamente a los hombres de sotana el carácter de funcionarios enmarcados en el presupuesto nacional. Se ha dispuesto ya, una primera partida de 16 millones de pesetas, para hacer frente a los gastos que demandan las disposiciones de la nueva ley.

Otra ley que está por aprobarse, consulta la restricción del derecho de huelga y de lock-out, pero como las huelgas son bastante más numerosas que los lock-outs, es claro que el objetivo de la tal ley es paralizar la única forma de protesta de que disponen los obreros y campesinos.

A consecuencia de los gastos demandados por las nuevas leyes y de los innumerables cargos públicos creados para satisfacer el apetito voraz de los partidos burgueses, y por otra parte, como resultado de la crisis, las finanzas del Estado marchan de mal en peor; desde hace meses no se paga a los preceptores de provincias.

Recientemente se ha celebrado el proceso de Casas Viejas, en que, como se sabe, los guardia de asalto poco menos que diezmaron a tiros una población entera de campesinos, con los mayores refinamientos de crueldad. De las declaraciones de los acusados y testigos se desprende que la masacre había sido ordenada por el Gobierno, en el cual estaban representados numerosos miembros del Partido Socialista. A pesar de que el Gobierno y los grupos fascistas han permitido la celebración de este proceso para desacreditar a su ex-partidario de gobierno, el Partido Socialista español, no cabe ya ninguna duda sobre el papel contrarrevolucionario y antiproletario de dicho partido, que desde que nació no ha hecho otra cosa que frenar la inevitable revolución del proletariado y campesinado español.

Los obreros españoles han dado al mundo una nueva prueba de valor y solidaridad. Cuando los fascistas de Gil Robles, que se reclutan entre los clericales, anunciaron su

decisión de celebrar una gran parada en el Escorial, el monumento que simboliza la más negra tiranía de la España Inquisitorial, los trabajadores de Madrid y de numerosas ciudades, respondieron con una formidable huelga de masas, que hizo fracasar la manifestación fascista. Los obreros de Cataluña y de otras provincias importantes emprenden casi sin interrupción grandes manifestaciones contra el gobierno dictatorial y las actividades de los clerico-fascistas que quieren reeditar en España las sanguinarias hazañas de Dollfus en Austria.

La lucha contra los fascistas ha galvanizado en un frente de extraordinario vigor a todos los elementos antifascistas de la península. Y esta lucha sin merced hará comprender a los obreros y campesinos, mejor que todas las teorías, la imprescindible necesidad de un partido revolucionario y disciplinado que coordine y lleve a la victoria al proletariado español, sin tolerar por ningún motivo las desviaciones y traiciones demostradas por el Partido Socialista.

N. Bujarin:

"EL A. B. C. DEL COMUNISMO"

la obra que debe consultar todos los días.

Precio: \$ 1.20 el ejemplar.

Pídalo a la Administración.

la conferencia del desarme

La Conferencia del Desarme ha nacido y muere en medio de los más febriles preparativos guerreros de que haya memoria. Los intereses de los imperialismos representados han chocado allí con todo el estrepito necesario, para que el público, aún el más inocente, se dé cuenta cabal del carácter de tal mascarada. La única proposición concreta y seria para asegurar la paz presentada por la delegación soviética, fué rechazada de plano como era de esperarlo. En dicha proposición Litvinoff indicaba la transformación de la Conferencia del Desarme en una conferencia de paz que entraría de inmediato a reducir los armamentos y establecer un severo control sobre los países armamentistas.

Esta conferencia pasará seguramente a la historia con el título de conferencia del rearme, pues mientras que los delegados capitalistas mantenían sus vanas charcas, los gobiernos ordenaban con la mayor celeridad el apresuramiento de los preparativos bélicos.

La ausencia de Japón, empeñado ya en una agresión guerrera y de Alemania que prepara otra, hacia por lo demás muy improbable la obtención de siquiera algún resultado mínimo. Estamos ya de hecho en un período de guerras que, nadie lo duda, serán más catastróficas que todas las conocidas. El mundo capitalista que se debate en sus convulsiones postreras busca su lecho de muerte en el ambiente más apropiado para hacer resaltar sus horrores: la guerra mundial.

"PRINCIPIOS" se vende en la Librería de la Editorial "ORBE", Prat N.º 24, en la Librería Walton, Teatinos 172 y en el puesto de periódicos de Alameda esquina de Ahumada.

c. rendón

quien gana a quien

Después de los consabidos tiros de prueba, los monitores de la prensa burguesa nacional se lanzan de lleno a su tarea de abogados defensores del fascismo. Así las amplias columnas del Mercurio se multiplican para publicar lo concerniente a declaraciones y deliberaciones de las "fuerzas económicas", de base capitalista, que quieren situarse frente a los problemas económico-sociales y políticos del país.

Existe en realidad una verdadera máquina, preparada naturalmente, con la debida anticipación en las altas esferas. Hace ya mucho tiempo que el Mercurio y sus congéneres han cambiado de opinión respecto a ciertos problemas, mejor dicho, han virado en redondo y este viraje tenemos necesariamente que interpretarlo como la expresión de un cambio de frente de la clase dirigente de los terratenientes y agentes extranjeros que impulsan ahora la creación de un "nuevo orden de cosas".

Ya han proclamado la quiebra del sistema parlamentario, ya dirigen su grueso calibre contra los cenáculos políticos y los partidos tras los cuales reinaran y disimularan su hegemonía. Ahora abominan de esas divindades que adoran mientras les fueron útiles: el parlamentarismo, el sufragio universal, la democracia, la ficción de la igualdad. Ahora el gotoso Mercurio y sus colegas se agitan y muestran semblantes juveniles. Parece que hubieran descubierto la fuente de la eterna juventud. Pero esta comedia no debe sorprendernos. Desde que la clase dirigente comienza a sentir que "la tierra se mueve bajo sus pies", desde que el imperialismo olfatea la irritación de las masas a quienes explota, desde ese momento se imponen nuevas orientaciones en la política. Bajo las consignas de orden y principios de autoridad las falanjes de grandes industriales y grandes comerciantes, adiestrados previamente, se lanzan a la batalla. Empiezan a desfilar los gremios productores, y cuando el elenco presentado sea numeroso, entonces El Mercurio, El Ilustrado, La Nación, en nombre de los sagrados intereses nacionales y extranjeros y en nombre de una opinión sabiamente concertada y amaestrada, pedirán la constitución de un nuevo orden, que deberá ser estatuido, supongamos por una asamblea gremial constituyente.

¿Qué significa todo esto? Significa que un sector de la burguesía nacional adicto a un determinado imperialismo quiere ganar el "quien vive" a otro sector de la burguesía también subsidiario de un imperialismo pero opuesto al anterior. Significa que la clase de los terratenientes e industriales favorecidos por el imperialismo inglés quiere hacer el fascismo antes que el sector ibañista-grovista que cuenta con base pequeña burguesa, y que sirve al imperialismo del dólar.

Los primeros pasos del grupo civilista ya han sido dados en el camino de la fascización: leyes de excepción, creación de bandas armadas, etc., y forman una cadena ininterrumpida de medidas que sirviendo aparentemente a un llamado orden constitucional, en un momento dado se convertirán en un orden dictatorial terrorista. Este será el orden fascista cuyos primeros vajidos parten del regazo maternal del Mercurio.

Los diferentes grupos de "productores" han formulado sus aspiraciones. Pasaremos rápidamente en revista su contenido.

Colaboración en el terreno económico. Esto quiere decir supresión violenta de la lucha de clases. El señor Maluenda que escribe de política en el Mercurio y que en otra época hacía el psicoanálisis a las gallinas, anuncia que pronto tendremos "batallas" decisivas y sin cuartel, donde sólo ha-

brán vencedores y vencidos y donde corresponderá a los vencedores determinar la forma futura de la organización estatal. Cuando el señor Maluenda dice esto es porque está seguramente convencido de que el grupo fascista se impondrá y procederá a suprimir la lucha de clases en forma radical, tal como en Alemania e Italia, es decir, con los asesinatos y encarcelación de rigor.

La crisis mundial ha colocado al capitalismo en muy mala posición; las pequeñas empresas han quebrado y las medianas siguen el mismo camino. El paro y el hambre se han hecho males crónicos entre las clases trabajadoras; el espíritu revolucionario de las masas contra el capitalismo se ha reforzado. Los empresarios han pedido la ayuda financiera del estado; han exigido que éste abandone sus funciones aparentes de árbitro imparcial y ajeno a la órbita de la producción y se transforme en el tutor de las empresas en bancarrota. Hace ya muchísimos años que el estado con las rentas de la nación practica esta política de ayuda al capitalista en los casos de emergencia. Pero ahora, además de su papel de reflotador de las empresas en quiebra y de proveedor de subsidios para las restantes, aunque sean extranjeras, el estado debe hacer economía dirigida. La palabra dirigida sugiere a primera vista que se trata de la supresión de la contradicción económica más grave del capitalismo, es decir de la no concordancia entre la producción y el consumo. Es decir que el estado obligará a los empresarios a adaptar la producción al consumo (no a las necesidades de las masas, entiéndase bien). Pero creer aún esto en un régimen capitalista, es una ingenuidad. En realidad, lo que el capitalismo entiende por economía dirigida es la exageración de la política de subsidios a costa de las rentas nacionales, la supresión de los impuestos a los fabricantes y su transferencia a los consumidores, es decir a los trabajadores que forman la gran masa de la población, la creación de nuevas vallas aduaneras que protejan sus monopolios, aunque esto signifique encarcelamiento de la vida, y una celosa intervención en el sentido de impedir la creación de nuevas empresas que puedan perjudicar a las ya existentes.

En suma el estado debe ser el angel guardián de los capitalistas y el polizone inflexible de los trabajadores.

Estos últimos serán integrados al nuevo estado "manu militari" por el conducto de los gremios o corporaciones legalizados y tendrán los representantes que el estado les fije. A los que protestan se les enviará a las cárceles o al destierro.

La cesantía se tratará de resolver en forma draconiana. Veremos miles de miles de

proletarios trabajando gratuitamente por cuenta del estado fascista, tal como ocurre en la nueva Alemania. En pleno siglo veinte volvemos al régimen de la esclavitud. La tiranía y el hambre se convertirán en instituciones legalizadas.

A tal monstruoso estado de degeneración quieren llegar los capitalistas contemporáneos. Las naciones unidas al yugo que les imponen los potentados financieros, los servidores incondicionales de la desnacionalización en provecho del imperialismo de la libra y del dólar; los trabajadores exentos hasta de los derechos más elementales, obligados por la fuerza a morir de hambre o entregar sin la más mínima remuneración su fuerza de trabajo; la cultura perseguida, el pensamiento sometido al control de los ineptos e incapaces; las más retrogradas y pestilentes fuerzas reaccionarias imponiendo su voluntad sobre una masa de millones de hombres. Tal es el estado fascista a que ahora recurre la burguesía nacional para poder mantener su régimen parasitario y pufretaco. Esto es lo que predicán todos esos intelectuales vendidos al dinero burgués e imperialista.

Los imperialismos del mundo entero trabajan febrilmente por la guerra. La guerra entre ellos, la guerra por la repartición de mercados y de zonas de influencia, la guerra contra la patria del socialismo, la URSS, están inscritas en la orden del día de todos los estados mayores imperialistas. Chile tiene salitre, tiene cobre, tiene carnes congeladas y lanas, en suma tiene materias primas indispensables en la preparación de la guerra. El imperialismo domina en los centros nerviosos de la vida económica y no tiene nada de extraordinario que los grupos imperialistas momentáneamente en equilibrio impulsen subterráneamente condiciones políticas favorables a sus intereses. Las páginas de sangre escritas por los imperialismos en México, Cuba, Panamá, Perú, Centro-América y la reciente guerra del Chaco son sobradamente conocidas. Otro tanto ocurre con acontecimientos de este país. ¿No era Ibañez, no fué Dávila un agente de la finanza de Wall Street, no hay en Chile numerosos individuos que sirven sus tenebrosos manejos? Hay pues que tener siempre presente esta conexión entre los negocios políticos y económicos de nuestra burguesía con los intereses de los imperialismos. Hay que estar en guardia y sobre todo desenmascarar sistemáticamente entre las clases populares las maniobras fascistas e imperialistas de la burguesía que tenía o tiene sus tiendas en los partidos históricos y en el gobierno; y de la que en las directivas socialistas, en el frente de izquierda y en otros frentes demagógicos trabaja por el fascismo militar ibañista y por el imperialismo norteamericano.

El frente único de obreros, campesinos, empleados e intelectuales anti-fascistas en general, es la única arma que en estas circunstancias puede paralizar el advenimiento del fascismo en el país.

linoleum
de d. salinas



la política económica del GOBIERNO



SUMARIO:

- I. La reacción capitalista ante la crisis mundial.
- II. ¿Ha solucionado la crisis nacional el actual Gobierno?
- III. La política salitrera y la Corporación de Ventas.
- IV. La política financiera y monetaria.
- V. La política industrial.
- VI. La política agraria.
- VII. Rasgos comunes de la política económica del Gobierno.
- VIII. Expectativas para un período próximo.

LA POLÍTICA ECONOMICA DEL ACTUAL GOBIERNO SEGUN LA OCTAVA MEMORIA DEL BANCO CENTRAL

La última memoria anual del Banco Central de Chile, correspondiente a 1933, encierra un abundante material de hechos, que permiten formarse un juicio sobre el verdadero sentido de la política que el actual gobierno ha desarrollado en el terreno económico, su tendencia social y su contenido de clase. Para hacer este análisis nos atendremos única y exclusivamente, a los informes contenidos en esa memoria oficial. No se podrá decir que nuestros datos son falsos o tendenciosos.

I.—La reacción capitalista ante la crisis mundial

La mejora de la situación económica en Chile durante 1933, en un período de industria, ha coincidido con el mejoramiento de la situación económica en otros países capitalistas, con excepción de algunos como Italia, en donde el fascismo ha llevado al máximo las contradicciones de la economía burguesa. Estudiando la naturaleza de esta mejora—lo que hemos efectuado en números anteriores de "Principios", sobre todo en lo que se refiere a Estados Unidos—se ve claramente que la crisis económica actual no ha sido solucionada por los mecanismos normales que se han empleado en crisis anteriores. En otras eventualidades, la crisis era superada por una gran destrucción de capitales y la conquista de nuevos mercados, que abrían al capitalismo una nueva época de florecimiento y expansión.

¿Qué observamos en la actual crisis? La destrucción de capitales se ha realizado en gran escala, pero el problema de encontrar nuevos mercados es hoy día insoluble para el capitalismo. Los diferentes Estados han reaccionado, ante esta situación, cerrando sus fronteras a las mercancías extranjeras y procurando compensar la pérdida del mercado exterior por un ensanche del mercado interior, reservado al capital nacional. Es la tendencia a la autarquía que se evidencia en la política económica de los diferentes países. En el terreno práctico, esta política se realiza por el recurso de la inflación que destruye gran cantidad de capitales y disminuye los costos de producción, reduciendo el salario de los obreros, y por la ayuda económica del Estado a las grandes corporaciones financieras para liberarlas de sus deudas y, por ambas medidas, permitirles realizar una política de "dumping" en el exterior. La lucha por los mercados, que reviste hoy caracteres de máxima acritud, empuja a los Estados a buscar en la guerra la próxima solución de estos conflictos. En el gran desarrollo de las industrias de guerra, debemos buscar un tercer elemento de explicación de esta mejoría económica que presenta, en general, el capitalismo.

Pero esta mejoría es sólo aparente. En los países capitalistas, la mayor parte del aparato productor permanece en reposo. No hay inversión de nuevos capitales en la producción, pues no se necesita crear nuevos medios de producción, sino poner en marcha todos los existentes. En ningún país del mundo, el aparato productor funciona al nivel de 1929; una gran parte de él ha quedado y quedará inutilizado. El capitalismo moderno, el capitalismo de monopolios, no volverá a ser lo que fue y este lo reconocen francamente los dirigentes de los grandes Estados, que predicaban la vuelta a la sencillez primitiva, a los tiempos de la Edad Media.

Los grandes trusts, los potentados de la banca y de la industria, están recogiendo nuevamente cuantiosas utilidades, pero las masas trabajadoras no tienen ninguna participación en estos beneficios y su situación de miseria y de hambre

es peor que en años anteriores. La solución que se pretende haber encontrado es simplemente una **solución capitalista de la crisis**, a costa de la mayor explotación de las masas obreras y campesinas, cuyo movimiento de protesta y de resistencia se quiere quebrantar por los métodos de la más sangrienta represión. Precisamente, la incapacidad del capitalismo de monopolios para vencer la crisis en una forma verdaderamente sana, es lo que determina el carácter terrorista de los gobiernos que dominan el mundo y el auge de la demagogía fascista.

La ayuda del Estado a los grandes monopolios, la política de inflación y la preparación activa de la guerra, son los recursos ideados por los capitalistas para salir la crisis... Pero sin un gran aumento del consumo, es decir, sin una mejora sustancial de las condiciones de vida de la clase productora, es imposible alcanzar una salida efectiva de la crisis. Esas medidas pueden retardar la caída del capitalismo, pero no la impedirán. El capitalismo prepara así una nueva crisis más destructiva que la actual y acentúa en su interior la guerra de clases.

II.—¿Ha solucionado la crisis nacional el actual gobierno?

Chile no representa en este sentido ninguna excepción. Los recursos de que ha echado mano la fracción burguesa, que usufructúa del poder, son iguales a los empleados por otros países. Primeramente, la inflación, muy pronunciada en 1932, continuó en 1933 y ha alcanzado su cifra máxima en enero de 1934, con un circulante de 900 millones de pesos. El Estado ha tomado los fondos del Banco Central, de las Cajas de Previsión, de los Bancos particulares y de la Caja Nacional de Ahorros para prestar ayuda a las empresas capitalistas de mayor vuelo y, en especial, a las empresas imperialistas que controlan la industria salitrera. El aprovechamiento de la guerra del Chaco (venta de material bélico, derechos, vestuarios y alimentos) ha venido a tonificar la economía nacional. Gracias a esto, se ha podido sostener la maquinaria productora del país en funciones. La política de grandes impuestos, cuyo peso recae sobre las vastas masas consumidoras hacia las cuales es desplazado por el capitalista, ha permitido al Gobierno equilibrar el presupuesto.

Sin embargo, estas medidas no constituyen una garantía para el futuro. Son medidas de efectos transitorios que dan a la economía un estímulo artificial. Las masas trabajadoras, abandonadas a su propia suerte, no han mejorado su situación; al contrario, la inflación ha desvalorizado el salario y ha hecho aumentar el costo de la vida, hasta un exceso insostenible. El propio Director del Banco Central lo reconoce cuando dice: "Es difícil arriesgar un pronóstico sobre las expectativas económicas para el año 1934. La crisis, en sus manifestaciones más agudas, ha sido vendida indudablemente, pero todavía está muy debilitado el poder de compra de las grandes masas a causa de la inflación, y mientras no se haya producido un nuevo equilibrio entre este poder de compra y el nivel general del costo de la vida, no se podrá contar con que se abra camino una reacción decisiva en los negocios". (Pág. 26).

III.—La política salitrera y la Corporación de Ventas

Dice la Memoria del Banco Central: "En los primeros meses de 1933 se pudo constatar una franca reacción en todas las actividades. Este desarrollo favorable no ha continuado, sin embargo, y fueron más bien factores externos que internos, entre ellos la caída del dólar y los efectos deflacionistas que provocó la desvalorización de esta divisa en nuestro mercado, lo que desde entonces han mantenido las actividades económicas en un estado de estagnación.

No obstante, en el desarrollo económico del país se evidencian progresos dignos de mencionar.

El Gobierno ha podido emprender una vasta labor reestructuradora, de la cual los exponentes más palpables son la reorganización de la industria salitrera y el restablecimiento del equilibrio en el presupuesto de la nación". (Págs. 9 y 10).

¿Cuáles son los rasgos fundamentales de la política salitrera del gobierno del señor Alessandri y de su ministro Ross?

El 2 de enero de 1933, el gobierno ordenó la liquidación de la Cosach, con el objeto de reorganizar la industria salitrera en condiciones tales que le permitieran competir con el producto sintético.

La Cosach (organizada el 20 de abril de 1931) al ser fundada, tenía un capital de 3,000 millones de pesos, de los cuales la mitad se encontraba en poder del Estado y el resto en poder de los particulares.

Del capital de estos últimos, 500 millones fueron emitidos en forma de acciones preferidas. De los 12 Directores de la Cosach, 4 eran nombrados por el Presidente de la República. El Estado aportaba a la sociedad, terrenos calicheros con un contenido total de 150 millones de toneladas de salitre aprovechable. La Cosach no pagaba derechos de exportación, pero en cambio garantizaba al Estado una participación fija, durante los 4 primeros años de su funcionamiento (185, 150, 160 y 140 millones de pesos). Las utilidades de la Compañía pagaban un impuesto a la renta de 6 o/o.

La Cosach fué la etapa final del proceso de concentración de los capitales iniciado desde mucho antes en la industria salitrera. Cuando fué creada, la mayoría de las pampas y las mejores habían caído en manos de Guggenheim y de la finanza norteamericana, debilitándose el imperialismo inglés bajo la embestida de su poderoso rival. Fué el capital yanqui, del cual Ibañez y sus secuaces eran vulgares instrumentos, quien debía dirigir la Cosach. El célebre ministro Castro Ruiz, gerente del Banco Anglo, fué quien se encargó de realizar los deseos de los imperialistas, en una época en que la corrupción de la burguesía chilena alcanzó tal grado de impudicia que los latrocinios se hacían en público. (1) Experimentada ya, la burguesía procede ahora con mayor cautela.

La Cosach fué incapaz de hacer frente a la crisis. Agobiada por el peso de deudas enormes que el Estado chileno fué pródigo en reconocer, con sus captales inflados dolosamente por los imperialistas cuyos intereses era preciso pagar, no llegó a producir utilidades y coincidió su funcionamiento con un período de depresión brutal de las ventas... El Estado no recibió nunca un centavo de la Cosach. El único aporte efectivo fueron las deudas de la Compañía en bancarrota.

Basados en estos hechos, la oposición burguesa, a la caída de Ibañez, emprendió una vigorosa campaña contra la Cosach, sostenida con el dinero que le proporcionaban los imperialistas que habían quedado en una posición de inferioridad dentro de la Compañía. Esta campaña, falsamente nacionalista, de acentuado tinte demagógico, cuyos verdaderos fines se disfranzaban con la más astuta hipocresía, que no aspiraba a una verdadera nacionalización de la industria, sino a salvar los intereses del imperialismo inglés del derribo que se veía venir, logró conmovir a vastos sectores de la clase obrera que, sin comprender el juego de intereses que había en torno a la liquidación de la Cosach, siguieron dócilmente la inspiración de los demagogos burgueses.

¿Qué resultó de la liquidación de la Cosach? El mes de julio del año pasado, el gobierno del señor Alessandri enviaba al Congreso un proyecto Salitrero que fué discutido, aprobado y promulgado como ley de la República en enero de 1934. La discusión del proyecto se hizo durante un período en que el gobierno se encontraba inventado de facultades extraordinarias. Basándonos en el documento del Banco Central, vamos a dar

(1) Es oportuno recordar aquí que el fascista Carlos Kellor (hoy día ultra-nacionalista) fundó un periódico de la época de Ibañez, en su libro "La eterna crisis chilena", se derrite en elogios para la Cosach.

Lea
"CORRESPONDENCIA INTERNACIONAL"
Revista semanal de política internacional
Precio para provincias: \$ 1 el ejemplar.
Abono a 10 números: \$ 9.
Haga su pedido, enviando importe por giro o en estampillas de correo, a la Administración de "Principios".

la importancia de la teoría en la lucha revolucionaria

Por considerarlo de gran actualidad en nuestros medios, hemos creído oportuno seleccionar los párrafos que van a continuación y que pertenecen al folleto "¿Qué hacer?", publicado por Lenin en 1902. Lenin demuestra en su obra que el partido debe estar organizado en una forma centralista y que la famosa "libertad de crítica", que exigían algunos elementos disconformes con la línea política general del partido, era sólo el pretexto para la introducción en él de la ideología burguesa y para convertirlo en un hervidero de fracciones. Plantea, además, la necesidad de que el partido se componga de revolucionarios profesionales; ataca el primitivismo en materia de organización y pone de manifiesto ante todos los marxistas la necesidad de la educación de las cualidades revolucionarias. En las líneas siguientes Lenin se refiere a la importancia de la lucha teórica y al esfuerzo incansable que es preciso desarrollar para elevar el nivel teórico del partido.

lenin

Engels distingue no dos formas de la lucha realizada por la social-democracia (política y económica), como se hace entre nosotros, sino tres (política, económica y teórica). Su recomendación al movimiento obrero alemán, ya desarrollado práctica y políticamente, es tan instructiva desde el punto de vista de nuestras controversias actuales, que el lector nos perdonará si reproducimos a continuación un largo extracto del prefacio de "La guerra de los campesinos" que es, desde hace mucho tiempo, una rareza bibliográfica:

"Los obreros alemanes tienen dos ventajas sobre los del resto de Europa. La primera es que pertenecen al pueblo más teórico de Europa y que han conservado este sentido de la teoría, casi completamente perdido para las clases "ilustradas" de Alemania. Sin la filosofía alemana, que la ha precedido, en particular sin la de Hegel, el socialismo científico alemán — el solo socialismo científico que haya existido — no se habría jamás constituido. Sin ese sentido teórico que les es inherente, los obreros no se habrían asimilado jamás en un tal grado este socialismo científico. Cuan grande es esta ventaja, lo prueban, de una parte, la indiferencia por toda teoría que es una de las principales razones por las cuales el movimiento obrero inglés progresa tan lentamente, a pesar de la excelente organización de los oficios y, de otra parte, la confusión y las incertidumbres que ha provocado el proudhonismo en su forma inicial entre los franceses y los belgas, y en la forma caricaturesca que le ha dado Bakunin entre los españoles y los italianos.

La segunda ventaja consiste en que los alemanes han venido al movimiento obrero casi los últimos. Lo mismo que el socialismo teórico alemán no olvidará jamás que reposa sobre Saint-Simon, Fourier y Owen — tres pensadores que a pesar del carácter fantástico y utópico de sus doctrinas, figuran entre los más grandes espíritus de todos los tiempos, y que por una intuición genial han presentado numerosas verdades cuya justeza es ahora demostrada científicamente — del mismo modo el movimiento obrero alemán práctico no debe olvidar que se ha desarrollado gracias al movimiento inglés y francés, de los cuales ha podido utilizar la costosa experiencia y evitar las faltas, inevitables entonces para la mayor parte. ¿En dónde nos encontraríamos ahora, sin el ejemplo de las Trade Unions inglesas y de las luchas políticas de los obre-

ros franceses, sin esta impulsión formidable que ha dado la Comuna de París?

Hay que hacer justicia a los obreros alemanes: han sabido aprovechar con una rara inteligencia las ventajas de su situación. Por primera vez desde que el movimiento obrero existe, luchan metódicamente en sus tres direcciones conexas: teórica, política y económico-práctica (resistencia a los capitalistas). En este ataque concentrado residen la fuerza y lo invencible del movimiento alemán.

Esta situación ventajosa, el carácter esencialmente insular del movimiento inglés, así como la represión violenta que ha sufrido el proletariado francés, hacen que los obreros alemanes se encuentren ahora al frente de la lucha proletaria. ¿Cuánto tiempo les permitirán los acontecimientos ocupar este puesto de honor?, no se podría decir. Pero en tanto que lo ocupen, cumplirán como deben, es de esperar, las obligaciones que les incumben. Para esto deberán redoblar su energía en todos los dominios de la lucha y de la agitación. Para los jefes, en particular, su deber consistirá en instruirse cada vez más sobre todas las cuestiones teóricas, en liberarse de la influencia de las frases tradicionales de la antigua filosofía y en no olvidar jamás que el socialismo, desde que se ha convertido en una ciencia, exige ser tratado como una ciencia, es decir, ser estudiado. Es preciso difundir con un ardor redoblado entre las masas obreras la conciencia así adquirida, cimentar más fuertemente la organización del partido y la de los sindicatos.

Si los obreros alemanes continúan progresando así, es cierto, no que marcharán a la cabeza del movimiento (cuyo interés no es tener a su cabeza obreros de una nación cualquiera) sino que ocuparán un sitio honorable entre los combatientes y que estarán prestos, armados de los pies a la cabeza, si pruebas penosas o grandes acontecimientos les obligan de pronto a demostrar su decisión y su energía".

Palabras proféticas. Algunos años más tarde los obreros alemanes eran inopinadamente sometidos a la dura prueba de la ley de excepción contra los socialistas (hecha aprobar por Bismarck en 1878). Y se encontraron aptos para soportar esta prueba y salieron de ella victoriosos.

El proletariado ruso tendrá que sufrir pruebas incomparablemente más duras, tendrá que combatir contra un monstruo comparado con el cual una ley de excepción en un país constitucional parece un pigmeo. La historia nos impone ahora una obra urgente, la más revolucionaria de las obras urgentes del proletariado de cualquier otro país. La realización de esta obra, es decir, la destrucción de la muralla más poderosa no sólo de la reacción europea, sino incluso de la reacción asiática, haría del proletariado ruso la vanguardia del proletariado revolucionario internacional. Y tenemos el derecho de esperar que obtendremos este título honroso, merecido ya por nuestros predecesores, los revolucionarios de 1870-80, si sabemos animar con el mismo espíritu de decisión y con la misma energía nuestro movimiento, incomparablemente más amplio y más profundo...

Gracias a nuestro primitivismo, hemos comprometido considerablemente el prestigio de los revolucionarios en Rusia: en esto radica nuestra falta capital en materia de organización. Un revolucionario blando, vacilante en las cuestiones teóricas, limitado en su horizonte, que justifica su inercia por la espontaneidad del movimiento de masas, más semejante a un secretario de trade union que a tribuno popular, sin un plan

audaz y de gran extensión, que imponga el respeto a su adversario, un revolucionario inexpérimentado e inhábil en su oficio (la lucha contra la policía política) ¿es esto un revolucionario? No, esto no es más que un miserable chapucero.

Que ningún militante práctico se ofenda por este epíteto, pues, en lo que concierne a la impreparación, me lo aplico a mí mismo en primer término. He trabajado en un círculo que se asignaba vastas tareas (en 1895) y, como todos mis camaradas, sufría lo indecible al ver que no éramos más que unos chapuceros en un momento histórico en que, parafraseando el antiguo apotegma, se podría decir: Darnos una organización de revolucionarios y removeremos a Rusia en sus cimientos". Y cuando recuerdo el sentimiento de vergüenza que experimentaba entonces, siento crecer en mí la animadversión contra esos pseudo-socialdemócratas, cuya propaganda deshonra el nombre de revolucionario y que no comprenden que nuestra obra no consiste en rebajar al revolucionario al papel de chapucero, sino en elevar a éste al papel de revolucionario.

Nota. — Las partes subrayadas lo han sido por el autor.

el fascismo en austria

Los asuntos del fascismo austriaco no marchan a las mil maravillas. El parlamento gremial ideado por el sanguinario fascismo austriaco despierta descontentos y resistencias. Los grupos que apoyaban a Dollfuss en la represión de febrero, los Heimwehren, la policía, empiezan a distanciarse del partido clerical que dirige el enano canciller Dollfuss, que como se sabe inspira su política terrorista en el Vaticano.

Los diferentes grupos fascistas aliados a los cristiano-sociales empiezan a protestar de la excesiva preponderancia del elementoclerical en el cuerpo legislativo corporativo y en el Concejo que debe administrar la ciudad de Viena. Los trabajadores que apoyaron al gobierno en la insurrección de febrero, los social-cristianos, estarían disgustados por la excesiva representación de patrones, que—al decir de ellos—los echan totalmente.

La prueba de febrero fué realmente una prueba de fuego para los trabajadores austriacos, probablemente ya no queda ninguno entre los supervivientes, que no esté convencido de la traidora táctica colaboracionista de sus jefes y de que la lucha contra el capitalismo no es una lucha de concesiones y de pactos de no agresión, sino una lucha revolucionaria sistemática por la dictadura del proletariado. Al menos esto se desprende de las pocas noticias que se tienen de la actual oposición obrera de Austria. La social democracia contaba en Austria antes de los sucesos de febrero con más del 45% del electorado. Una base poderosísima como se ve que en manos de un verdadero partido revolucionario puede rápidamente poner en jaque al gobierno de la reacción fascista.

El clericalismo austriaco ha llegado a extremos ridículos. Las banderas de los regimientos de ese país llevan ahora imágenes de santos y se acuñan monedas con la efigie de la virgen.

Los obreros que no pertenecen al frente patriótico, son eliminados de las fábricas del estado. Los campos de concentración y las cárceles están llenas de obreros e intelectuales revolucionarios.

A los jefes social-demócratas que se entregaron "oportunamente" se les guarda toda clase de consideración. La miseria y el paro se mantienen estacionarios.

Tal es la trágica odisea del proletariado austriaco.



FRAGMENTO DEL LIBRO:

el arte y la vida social

De JORGE PLEJANOV

Si Renán deseaba un gobierno poderoso que obligase a los "pobres aldeanos" a trabajar para él, mientras él se entregaba al razonamiento, los actuales estetas consideran indispensable un orden social tal que obligue al proletariado a trabajar, mientras ellos se entregan a elevados deleites... como el de dibujar o pintar cubos y otras figuras estereométricas. Orgánicamente incapaces de cualquier esfuerzo serio, sienten sincera indignación ante la idea de un estado social donde no exista ningún holgazán.

"El que con lobos vive a aullar aprende". Combatiendo... con palabras la mediocridad burguesa, los estetas burgueses contemporáneos demuestran ser adoradores del becerro de oro, en igual grado que los más reaccitrantes burgueses. "Crean que hay movimiento en el campo del arte, dice Mauclair, cuando en realidad hay movimiento únicamente en el mercado pictórico, donde especulan como genios inéditos."

"Agregaré de paso que esa especulación de genios inéditos explica la persecución febril por "lo nuevo", a la cual se entregan la mayoría de los artistas actuales. Los hombres aspiran siempre a "lo nuevo" porque lo viejo no les satisface; pero la cuestión consiste en saber por qué no les satisface. A gran número de artistas contemporáneos, lo viejo no les satisface por la única razón de que, mientras el público lo continúa apreciando, su propia personalidad quedará "inédita". La protesta contra lo viejo está impulsada, no por amor hacia una idea nueva cualquiera, sino por aquella misma "única realidad", por el mismo querido "yo".

Pero tal amor no inspira al artista, sino

que le predispone a ver desde el punto de vista de la utilidad hasta el mismo "ídolo de Belvedere".

"La cuestión pecuniaria está relacionada tan estrechamente con la cuestión del arte, continúa Mauclair, que la crítica artística siente como si la pensarán. Los mejores críticos no puede expresar aquello que piensan; los restantes expresan sólo aquello que creen conveniente decir en determinado lugar, alegando que viven de lo que escriben. Yo no digo que debamos por ello indignarnos, pero no está demás que nos demos cuenta de la complejidad que presenta el problema."

Ya hemos visto que el arte por el arte se convirtió en el arte por el dinero. Toda la cuestión que preocupaba a Mauclair se reduce a buscar la causa merced a la cual ha ocurrido esto. La causa no es tan difícil de determinar. Ha habido épocas, por ejemplo, durante la Edad Media, en que se cambiaban sólo los artículos de reserva, es decir, las sobras de la producción con respecto al consumo...

"Hubo otros tiempos en que no sólo las sobras, sino todos los productos juntos, toda la producción de la industria pasó a la jurisdicción del comercio, cuando la producción comenzó a depender del cambio...

"En fin, hubo otra época en que todo aquello que los hombres estaban acostumbrados a considerar como no enajenable, se convirtió en objeto de cambio y de comercio, se hizo enajenable. En dicha época, hasta aquellas cosas que antes se transmitían a otros, sin ser cambiadas, o eran regaladas sin ser vendidas, o eran adquiridas, pero no compradas: virtud, amor, convicción, ciencia, conciencia, todo esto se hizo por fin objeto de venta. Es una época

maestranzas indolentes

En esas oscuras maestranzas
que pueblan de ruidos la noche,
donde cada herramienta es un monstruo
y una herramienta es cada hombre,
también hay, camaradas,
un profundo ronquido sordo
de contenidas revoluciones...

Gimen las limas sobre el acero,
y los calderos y los fogones,
como unos perros hambrientos
grufien los negros motores...

Los obreros fatigados
toman un color de bronce
y una voz de fierros viejos
que se quejan de los bronzes...

Saltan las chispas en las bigornias,
tiemblan las sombras en los rincones,
y entre el bullicio de los martillos
y los mil ruidos atronadores,
mientras se funde el lodo en la idea
y el sudor se funde en los bronzes,
ríen y cantan aires sencillos
los más formidos trabajadores.

LAURENCIO GALLARDO.

de tal corrupción de venalidad general, o expresándose en el lenguaje de la Economía Política, época en que cada objeto material o abstracto se convierte en valor de cambio, se lanza al mercado para que encuentre allí su verdadero precio."

¿Hay por qué extrañarse de que durante esta época de venalidad general el arte se convierta también en objeto de venta?

Mauclair no dice si hay que indignarse por esto. Yo tampoco tengo deseos de apreciar este fenómeno desde el punto de vista de la moral; trato solamente, como dice la conocida expresión, de no llorar, de no reír sino de comprender.

Yo no digo: los artistas contemporáneos "deben" inspirarse en las tendencias emancipadoras del proletariado. No, pues si el manzano debe dar manzanas y el peral peras, así también los artistas que comparten el punto de vista burgués deberán alzarse contra dicha tendencia. Y por eso el arte de las épocas de decadencia debe ser decadente. Esto es inevitable, y sería inútil que nos indignásemos por ello. Pero, como dice muy razonablemente el Manifiesto Comunista, durante la época en que la lucha de clases se acerca a la fase decisiva, el proceso de la descomposición de la clase remanente de la sociedad adquiere un carácter

(Pasa a la pág. 8).

noticias sobre hermosilla

Acaba de aparecer un álbum de grabados en madera de nuestro camarada Hermosilla Alvaros.

Raíz proletaria, hondo sentido de clase, el grabado, alcanza en Hermosilla un sello personal ajeno a toda escuela.

Realiza este compañero en los diez grabados que comentamos, una obra fuerte y casi definitiva, que queda muy por encima del eterno grabado más o menos borroso o del otro que en sí es un arte afeminado.

la crisis del partido socialista y la política aventurera de la izquierda comunista

c. sanchez

En el primer número del periódico "Izquierda", órgano oficial de la Izquierda Comunista, después de comentar el mensaje presidencial y el discurso de Grove, se consigna la siguiente declaración que resume la posición del partido hidalguista:

"Nosotros, comunistas, ayudaremos a los socialistas a llegar al poder; aún más, los apoyaremos cuando luchen efectivamente contra el capitalismo, cuando su política represente realmente un factor progresivo, pero exigimos, en cambio, libertad para criticar todos los errores y traiciones, para decirles a los obreros siempre la verdad".

Para llegar a tal conclusión, la Izquierda Comunista parte de la consideración de que la subida al poder del Partido Socialista permitirá realizar los objetivos democrático-burgueses de la Revolución; y de la crisis latente que existe en este partido por la superposición de una capa de dirigentes reformistas en connivencia con el sector de "izquierda" de la burguesía y de una amplia base de obreros que tienen sentimientos revolucionarios.

Estas premisas y la conclusión deben ser más analizadas. En primer lugar: ¿cuáles son los objetivos de la revolución democrático-burguesa? En Chile, una revolución de este carácter tiene como objetivos la liquidación del feudalismo y la creación de pequeñas propiedades campesinas; la lucha contra el imperialismo y la racionalización de las grandes empresas extranjeras, la socialización de las grandes industrias nacionales, respetando las pequeñas y medianas, la racionalización del crédito y el control del comercio exterior. Estas finalidades se encuentran tan enlazadas que no es posible pensar en la realización de una de ellas aisladamente. En la época del imperialismo y en un país semi-colonial y monoproducción, las características de una revolución democrática difieren de las de 1879.

¿Puede realizar estas tareas el Partido Socialista chileno? Este Partido agrupa, sin discusión, más que ninguna otra fuerza política, grandes núcleos de obreros que desean luchar por la revolución proletaria y por la dictadura del proletariado. Pero por encima de esta fuerza sana y honrada, se cierne una directiva compuesta por elementos burgueses y pequeño-burgueses que desean explotar el descontento de las masas en su propio beneficio. Por su jerarquía, por su capacidad de maniobras, por no haber sido puesta a prueba en las luchas proletarias, esta directiva ha impreso los rumbos políticos del Partido y la aplicación de su programa. Estas realidades que contradicen la esencia de un partido revolucionario, incapacitan al Partido Socialista para funcionar de acuerdo con los intereses clasistas del proletariado.

Un partido revolucionario supone como requisitos básicos: composición y dirección proletaria o muy proletarizada, control recíproco entre la base y la dirección, ejercicio permanente de la autocrítica interna, programa de acción basado en el marxismo-leninismo que ha sido demostrado por la experiencia histórica como la única teoría revolucionaria justa; solidaridad internacional del proletariado y defensa de la Unión Soviética; preparación continua del Partido para el trabajo ilegal.

La acción revolucionaria entre las masas y el estímulo de su iniciativa, el establecimiento seguro de firmes bases de unión con los más vastos sectores del proletariado, es indispensable para la fracción de un partido revolucionario. El carácter revolucionario de un partido no se aprecia en sus declaraciones (que son a menudo simples maniobras demagógicas) sino en su actividad

práctica. Es evidente que los dirigentes del Partido Socialista no proceden de acuerdo con esta línea.

¿En qué forma se plantea, ahora, en nuestras actuales condiciones, la toma del poder por el Partido Socialista? ¿Cómo desea llegar a él su directiva?

Los hechos elocuentes lo demuestran en forma clarísima. Las concomitancias de estos jefes con el ibañismo, las numerosas conversaciones entre jefes socialistas y elementos que actuaron en las dictaduras de Ibañez y de Dávila, como el masacrador Juan Antonio Ríos, el contenido de la prensa socialista ("Consigna", el órgano de los jefes, hace la apología del glorioso ejército de Chile y publica artículos revisionistas del Marxismo), revelan que los dirigentes burgueses del Partido Socialista chileno colaboran activamente con los peores elementos reaccionarios en la preparación de un cuartelazo, a espaldas de la base proletaria del Partido.

Los grupos reaccionarios que apoyan a Alessandri y trabajan por la venta del país al imperialismo inglés, cuentan con una fuerza armada: las Milicias Republicanas. Para combatirlos, es necesario reunir a la única fuerza armada disponible: el Ejército. Pero quienes gozan de las simpatías del Ejército no son ciertamente los jefes socialistas, sino los ibañistas, cuya ideología y propaganda los caracteriza como grupo burgués, deseoso de implantar en Chile el fascismo, en connivencia con el imperialismo norteamericano.

Los jefes socialistas — consciente o inconscientemente — están realizando esta maniobra criminal: servirse de la masa proletaria de su partido para colaborar a la instauración del fascismo.

Apoyar esta política, que es la dominante dentro del Partido Socialista, es sencillamente contribuir a la conservación de ese Partido, es desorientar y confundir a las masas obreras que militan en él, por creerlo capaz de conducirlos a la Revolución, y, en último término, es colaborar a la implantación del fascismo.

Hoy día, cuando la parte proletaria del Partido Socialista empieza a comprender las turbias maniobras de sus dirigentes y busca una salida a su instinto revolucionario de clase, es abiertamente contra revo-

lucionario lanzar consignas como las que busca el grupo hidalguista: "Nosotros, comunistas, ayudaremos a los socialistas a llegar al poder".

Con ellas se comete un error sumamente grave por varias razones: 1.a porque la significación práctica de esta consigna en el momento actual, es nula; 2.a porque con ellas se contribuye, queráse o no, a renovar la confianza de los obreros socialistas en su directiva que es contrarrevolucionaria y que evoluciona hacia el fascismo; 3.a porque revela una concepción oportunista en el sentido de creer en la posibilidad de que un partido, que no cumple con los requisitos de un partido revolucionario, puede efectuar las primeras etapas de la revolución en estos países, y es una concesión a las corrientes pequeño burguesas que estiman que un movimiento revolucionario puede seguir entregado a la espontaneidad de las masas.

La posición justa en este sentido, a nuestro juicio, consiste en trazar como tarea inmediata la aceleración de este proceso de rompimiento que se opera ya en el Partido Socialista entre la directiva burguesa y los obreros de base revolucionarias y en ayudar a estos obreros a eliminar sus jefes, vinculados a grupos reaccionarios y a buscar su verdadero camino revolucionario, que los conduzca a la única organización política que puede llevar sus luchas y que debe cumplir las condiciones indicadas, para que, en el momento preciso, se pueda detener el golpe fascista que preparan los jefes, transformándolo en un movimiento insurreccional de masas.

Al definir esta posición, la Izquierda Comunista revela una vez más que su política errónea y oportunista la lleva hacia las aventuras y no hacia la Revolución.

Un partido comunista se caracteriza, precisamente, por aquello que más le falta a la Izquierda Comunista o hidalguista: por anteponer a los éxitos frágiles y problemáticos que puede dar una maniobra política oportunista, los intereses últimos y definitivos de la Revolución, a la cual no es posible llegar por medio de aventuras, sino por medio de un largo y tenaz trabajo de organización. Es este trabajo el que caracteriza como tal a una verdadera vanguardia del proletariado.

los amigos de la u. r. s. s.

Se ha fundado recientemente en Santiago la ASOCIACION DE AMIGOS DE LA U. R. S. S., a base de numerosos obreros e intelectuales que desean dar a conocer en nuestro país las gigantescas realizaciones de la economía socialista, el alto desarrollo artístico, científico y educativo alcanzado en este país proletario, y que desean, además, combatir las calumnias que día a día circulan por boca de la burguesía y de sus agentes en el movimiento obrero, sobre el estado actual de la Unión Soviética.

Entre los medios que la Asociación usará para cumplir los objetivos de su existencia se cuentan las siguientes actividades: a) publicación de un boletín mensual ilustrado denominado "Hechos de la U. R. S. S." con materiales estadísticos y estudios documentales; b) Suscripción a revistas y periódicos extranjeros que contengan fuentes de información sobre la Unión Soviética; c) Exhibición de películas soviéticas; d) Patrocinio de conferencias y charlas; e) Organización de excursiones de tu-

risimo y de estudio a la U. R. S. S., por intermedio de la Intourist de dicho país; f) Patrocinio del envío de delegaciones obreras a la U. R. S. S.; g) Auspicio de clases de idioma ruso; h) Audiciones de música rusa contemporánea, etc.

Los Estatutos de esta Asociación que ya están redactados, serán enviados a cualquier persona que los solicite.

Pedimos a nuestros amigos y lectores, que no escatimen el apoyo que se merece esta generosa iniciativa y que traten de establecer en provincias, grupos seccionales de esta Asociación.

La correspondencia y los informes pueden remitirse a la siguiente dirección:

Amigos de la U. R. S. S., Casilla 13254, Santiago.

Toda correspondencia, giros o valores debe ser enviada a:

FLORENCIO FUENZALIDA
Casilla 1182. — Santiago

magallanes y sus problemas

(Continuación)

2. **Ganadería.**—La latitud que de ella depende y la configuración geográfica de Magallanes son factores que favorecen en esta región un gran desarrollo de la ganadería ovina.

El territorio está dividido en estancias, que en gran parte son propiedades particulares y en otro porcentaje menor son propiedad fiscal en arriendo o concesión.

Entre las compañías que se dedican a la Ganadería figura en primer término la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego. En esta sociedad anónima, a base de acciones de f 1.—y que cuenta con las más grandes extensiones de terrenos magallánicos, las Estancias de Cerro Castillo, Tres Pinos, Cancha Carrera, Coyle, San Sebastián, etc., son de su propiedad. El pueblo de Natales, por ejemplo, no puede extenderse porque está rodeado por terrenos de propiedad de la Explotadora. Además tiene el Frigorífico de Puerto Bories y sus dependencias bajo su bandera. Los accionistas los constituyen en su mayoría capitalistas ingleses, lo que no implica que no los haya nacionales.

Otra gran compañía ganadera, al comercio, navegación, etc., es la Sociedad Anónima Menéndez Bebetz, fundada por José Menéndez y cuyos actuales propietarios son los hijos de este señor. Cuentan con grandes extensiones de terrenos que son propiedad y otras que explotan en forma de concesiones. Además cuentan con una flota de 506 buques, de los cuales dos, los más grandes, son los que hacen el cabotaje entre Valparaíso y Magallanes. Tienen algo así como un monopolio, en lo que al cabotaje de la región se refiere. Son los únicos buques de pasajeros que hacen el recorrido y por falta de competencia la compañía puede cobrar los precios que más le convengan. Los barcos más chicos se dedican a los viajes de la región, apropiándose los aserraderos y las estancias de los señores propietarios.

Esta compañía no sólo cuenta con grandes extensiones territoriales en Chile, sino que posee grandes estancias y frigoríficos en Argentina. Es, además, fuerte accionista de la Sociedad Anónima, compañía de navegación que mantiene una línea entre Buenos Aires y Magallanes. También aquí pasa algo parecido a lo que sucede en la línea nacional: un verdadero monopolio.

Las demás sociedades ganaderas son: J. Montev, Suárez, Gente Grande, Braun y Blanchard, Montes e Iglesias, Brzovic y Iglesias, etc. Compañías todas más pequeñas que las nombradas, pero que por su parte tienen terrenos de su propiedad y concesiones.

Como se ve, en realidad, la inmensa mayoría de los terrenos aptos para la ganadería están en las manos de los grandes capitalistas ligados firmemente al imperialismo inglés, no sólo porque los productos ganaderos son exportados a Inglaterra, sino aún por el capital y el personal superior que en algunas compañías es casi su totalidad extranjero.

Pequeños ganaderos casi no existen. Sólo en Tierra del Fuego, en las inmediaciones de Porvenir había algunas pequeñas concesiones de terrenos: Bratillo, Dapra, etc. Ahora bien, en estos últimos meses venían estas concesiones territoriales y en vez de renovárselas y dar un paso hacia la tan cacareada subdivisión de la propiedad, se continuó fomentando la concentración de los capitales, concediendo estos terrenos, "en pago de los servicios prestados a la patria" a doña Laurencia vda. de Solimnhaç, conocida en todo Chile por el monopolio de las ostras, que sustenta.

Contra reacción a este estado de cosas, surgió en Magallanes un movimiento que tiene su base, especialmente en la pequeña burguesía, es el movimiento en pro de la subdivisión de las tierras. Ya va a llegar a cien el número de peticiones que por vía legal han hecho los habitantes de la región y nada se ha resuelto. Veremos más adelante cómo esta despreocupación por la región es uno de los factores que favorece el regionalismo y separatismo.

La producción de la ganadería ovina es la lana y la carne, además de los subproductos, sobre los que ya hablamos a propósito de los frigoríficos.

La lana, por su parte, es exportada en su inmensa mayoría a Inglaterra, donde es rematada y enviada a los demás países fabricantes de góneros, Bélgica, Alemania, Francia, y ahora últimamente Italia y el Japón.

El precio de la lana ha fluctuado enormemente, alcanzó su máximo el año 1928, antes de la crisis por lo tanto. Después bajó y alcanzó su mínimo el año 1932, para volver a ascender del precio el año 1933 y sobrepasar su precio de

1928 en 1934. Este fenómeno parece deberse a las compras japonesas por un lado y a la mayor demanda de la industria guerrera: uniforme, etc.

Sólo una pequeña cantidad de lana es ocupada por las fábricas nacionales de paño. Esto es fácilmente explicable si tenemos en cuenta que los precios pagados en el extranjero son mejores y además en moneda extranjera (libras, dólares, etc.) muy apetecida por la situación del control de cambio.

Vemos entonces que también en Magallanes se repiten las características de la ganadería de la zona central, territorios en manos del gran capital, escasa cantidad de pequeños estancieros y se agrega un carácter nuevo: Su ligazón con el imperialismo inglés, fundamental para el efecto del juego político.

3. **Comercio.**—Es este el problema más complejo. Antes del año 1914, el Estrecho de Magallanes era el único paso entre el Pacífico y el Atlántico. Todo tráfico desde Europa a la costa del Pacífico tenía que pasar por él. Era por lo tanto Magallanes un puerto obligado para los barcos y desde allí se desembarcaban productos a la Argentina, comercio de tránsito; los barcos se aprovisionaban de carbón, de alimentos, etc. En suma, el comercio florecía.

Se abrió luego el canal de Panamá, vino la guerra y se implantó la aduana en Magallanes, factores todos éstos que empezaron a disminuir el comercio magallánico. Luego después el control de cambio y la crisis general, hicieron el resto. Además influyó enormemente la guerra aduanera con la Argentina comenzada en 1930.

Las grandes casas comerciales Menéndez-Bebetz (tienda, almacenes, ferretería, etc.), Braun y Blanchard, Stubenrauch, etc., están como ya su nombre lo indican en manos de los grandes capitalistas.

Existe comercio minorista, en no pequeña escala, pero depende directamente de los grandes capitalistas y el impuesto a la venta, cadenas sin fin, les impide competir con los grandes almacenes y tiendas.

En cuanto a los productos que se encuentran en la actualidad en el comercio son en parte nacionales, pero la mayoría son extranjeros, a pesar del control del cambio.

Aquí tenemos que referimos a un problema que tiene muy preocupados a los pequeños importadores. Digo a los pequeños, porque los grandes capitalistas que además se dedican a la ganadería, o son madereros, etc., tienen donde sacar divisas extranjeras, para pagar las importaciones. Este problema es del control del cambio y el de la aduana.

Casi de todos es conocido, todo lo que costó a los habitantes de Magallanes la supresión de la aduana. Al fin fué conseguida el año 1932, pero que desilusionó a los importadores.

Pongamos un ejemplo: Usted, pequeño importador, pretende traer del extranjero cualquier producto. Para importarlo necesita las divisas extranjeras para pagarlo y éstas no le son concedidas por el control de cambio. ¿Qué pasa? Usted tiene que comprar sus dólares o libras en la bolsa negra y debe pagar el triple. Por lo tanto, el producto importado le sale costando tanto como cuando existía la aduana. Además, tiene usted que pagar el 10 por ciento de derecho de estadística, que no ha sido suprimido.

¿Por qué no se llevan los productos nacionales a Magallanes?, dicen muchos. Cosa muy sencilla. El producto nacional desde luego es caro. En segundo lugar, el flete, por el monopolio de las compañías de navegación es más caro aún, y en tercer lugar, el producto nacional, es inferior en calidad al extranjero, y por fin, la industria nacional no es capaz de surtir el mercado de Magallanes por su escaso desarrollo. Todos estos factores son los que elevan tanto el costo de la vida en Magallanes.

Los Bancos.—Los Bancos son en parte sucursales de los Bancos nacionales (Caja de Ahorros, Central), otros son del capital inglés (Angloamericano) y por fin tenemos un Banco regional, formado por los grandes capitalistas de la región (Banco Punta Arenas).

Las compañías de seguros, contra incendio, son también extranjeras y en parte nacionales y por otro lado varias regionales, cuyos capitales son naturalmente los Menéndez, Brown, etc.

En cuanto al predominio de los imperialismos en el comercio, tenemos que citar al inglés y alemán. Pero en los últimos meses se ha visto una fuerte entrada de los japoneses, debido a la facilidad de la moneda y a los precios favorables.

Aspecto social.—Consideraremos primero la composición clasista de la población de Maga-

tan violento, tan grave, que una pequeña fracción de esa clase se separa de él y se adhiere a la clase revolucionaria que lleva en sí el porvenir, lo mismo que en otra época una parte de la nobleza se pasó a la burguesía, en nuestros días una parte de la burguesía se pasa al proletariado, principalmente aquella parte de los ideólogos burgueses elevados a la comprensión teórica del conjunto del desenvolvimiento histórico.

Entre los ideólogos burgueses que desertaron de su clase para pasarse al proletariado se encuentran muy pocos artistas. Esto se explica probablemente en que el "elevarse a la comprensión teórica del conjunto del movimiento histórico" es cosa que sólo pueden hacer aquellos que piensan, cosa que los actuales artistas no pueden hacer, porque al contrario de los grandes maestros del Renacimiento, los actuales piensan muy poco. (1)

Pero en todo caso se puede afirmar que cualquier artista de positivo talento podría aumentar en grado sumo la fuerza de sus obras de arte si se competetrara con las grandes ideas emancipadoras de nuestro tiempo. Para esto se precisa únicamente que estas ideas penetren en su espíritu y que las interpreten a través de su temperamento de artistas. (2)

Es preciso también que sepan apreciar por su mérito el modernismo artístico de los actuales ideólogos de la burguesía. Las clases gobernantes se encuentran actualmente en tal situación que ir adelante significa para ellas prácticamente descender. Y este triste destino es también compartido por todos sus ideólogos. Los más significados de entre ellos son precisamente aquellos que descendieron más bajo que sus antecesores.

J. P.

(1) "Comprobamos con esto la falta de cultura general que caracteriza a la mayor parte de los jóvenes artistas. Tratóndolos frecuentemente os convenceréis en seguida de que son, en general, muy ignorantes, indiferentes ante los antagonismos de ideas y las situaciones dramáticas actuales. Actúan lamentablemente al margen de toda agitación intelectual o social, limitándose a los conflictos de técnica, absorbidos por la apariencia material de la pintura más que por su significación general y por su influencia".—HOLL "La Jeune peinture Contemporaine", págs. 14, 15, París, 1912.

(2) Flaubert escribía lo siguiente de Jorge Sand: "Yo considero que la forma y el fondo son dos cosas que no pueden existir la una sin la otra. Quien crea posible el sacrificio de la forma por la "idea" deja de ser artista."

ACABA DE APARECER

10 grabados en madera del trabajo y de la
rama de

hermosilla alvarez

Pedidos a esta administración.

Precio de cada álbum: \$ 4.00

llanes, en conjunto con las relaciones entre chilenos y extranjeros.

Por lo que hemos visto, en el aspecto económico de la región, es fácil deducir que a una industria escasamente desarrollada corresponde un proletariado numéricamente débil. Este es un hecho en Magallanes. La población obrera es escasa. La mayor parte de los trabajadores de los frigoríficos (carniceros, degolladores, preparadores de tripas), son individuos que trabajan durante las faenas frigoríficas en esta profesión, pero durante la escueta trabajan en el campo, y en los 6 meses restantes del año atienden un almacén o carnicería, o son pequeños artesanos (carpinteros, zapateros, etc.). Otro porcentaje, no pequeño de obreros viene de Chilo a las faenas y vuelve luego a la isla.

Por su parte la pequeña burguesía forma la mayoría de la población. Se dedican al pequeño comercio, empleados, etc. Su porcentaje debe alcanzar alrededor del 50 por ciento de los habitantes. La gran burguesía pasa sólo el verano en Magallanes, pero el resto del tiempo sus representantes son los que cuidan sus intereses. Numéricamente son pocos pero económicamente fuertes. Dominan en todos los terrenos económicos como ya hemos visto.

(Continuará)

el nazismo, factor de la penetración de la agricultura en la U.R.S.S. del imperialismo alemán

I. cáceres

En el libro de Hitler, "Mein Kampf", se lee un párrafo que concierne al papel que ha de jugar la raza alemana en América y explica perfectamente la significación cada vez más creciente que el elemento germánico capitalista radicado en el país empieza a desarrollar en su vida política y administrativa. El párrafo en cuestión dice así:

"El hombre de la raza germánica que vive sobre el continente americano ha permanecido puro y sin mezcla, por eso tendrá que convertirse en el amo de la América."

En casi todos los países americanos en que hay colonias alemanas numerosas el gobierno hitlerista ha destacado agentes a sueldo cuya misión es realizar la propaganda de los principios nacional-socialistas del Führer, conquistarle adeptos y aprovechar a los elementos germánicos nativos como instrumentos de penetración. Hitler, el heredero de las tradiciones pangermanistas concernientes a la conquista del mundo por Alemania, prepara el terreno organizando la penetración ideológica, política y administrativa de los países americanos.

En Chile los grupos fascistas que se han constituido y que hacen demagogia nacionalista, cuentan desde luego con jefes de origen germánico y reclutan numerosos partidarios entre los descendientes de alemanes radicados en el país, que en ningún caso han perdido esa nacionalidad, como terminantemente lo expresan las leyes del estado racista alemán.

Los capitalistas alemanes financian generosamente todas estas actividades de los von Marées y de los Keller. Posiblemente piensan que la consolidación pacífica de la influencia interior hará más fácil la tarea del imperialismo hitlerista cuando llegue el momento de su expansión. Por otra parte esta influencia sobre la vida política y administrativa del país no dejará de acarrear por el momento beneficios positivos.

Esta invasión del campo político de la burguesía nacional por elementos germánicos fascistas se demuestra además en la administración. Parece ya una consigna de que en todos aquellos lugares donde pueda ser colocado un elemento ario germánico, debe presentarse un candidato de dicho origen poniendo en juego las influencias necesarias.

América fué en otra época, un gran mercado para los capitalistas germánicos. Alemania imperialista tenía antes de la guerra el mayor volumen en el comercio exterior de ciertos países americanos, especialmente el nuestro, y ahora se trata precisamente de reconquistar por todos los medios esta posición perdida, valiéndose desde luego de la influencia que en el país puedan adquirir sus descendientes. Si en la época del Káiser se consideró seriamente la oportunidad de transformar ciertas regiones de América en colonias (el caso de la Zona Sur de Chile) valiéndose desde luego de la inmigración para, llegado el caso, confirmarla con la fuerza de las armas, no es raro que ahora se piense en reeditar la misma política que por lo demás concuerda perfectamente con los propósitos del señor Hitler, que hemos citado en un comienzo.

La burguesía nacional no sólo tolera sino que estimula estas actividades. Pero esto no debe sorprendernos estando como está sometida al imperialismo extranjero y dispuesta a entregar totalmente el país, si su situación peligrara. De estos tenemos ya demasiados ejemplos en América Latina.

La lucha por la emancipación del trabajo, es también en nuestro país una lucha por la soberanía nacional, por eso debemos

denunciar sistemáticamente la ayuda e influencia que los potentados del país prestan a las actividades de estas organizaciones extranjeras que incluso se permiten organizar la conquista de su política y administración.

Las clases trabajadoras y la pequeña burguesía, las únicas que pueden defender consecuentemente la soberanía nacional son las llamadas a combatir en forma encarnizada estas actividades de los elementos extranjeros o aparentemente nacionales secundados con la traición de las clases dirigentes.

C. RENDON

el boyardo y los mujics

Don Jenaro Prieto es uno de los intelectuales del feudalismo latifundista chileno. Recientemente ha dado en Roma una conferencia sobre "La lucha entre la raza blanca y la raza indígena en América Latina", en el Instituto de Cultura fascista de Roma. Creemos de mucho interés reproducir algunas de las "ideas" sustentadas por el conferencista, pues ayudarán a comprender sin dificultad como nuestros terratenientes consideran el problema social de los países latino-americanos. El diputado conservador Prieto dijo en esa oportunidad:

"Las razas conquistadas son aún numéricamente superiores a las de los conquistadores y amenazan con sobreponerse en la lucha".

En un pasaje de su conferencia dijo también que "el sufragio universal da a los indios un arma más eficaz y poderosa que las flechas y rifles".

Terminó la conferencia insistiendo en que los "blancos" deben facilitar la inmigración europea a la América, especialmente la italiana, para prevenir los peligros indicados y contribuir a sus energías y cultura.

El señor Prieto habla exactamente como un gran Duque de la época zarista. Los míseros mujics que con su trabajo sostenían sus odios y sus francachelas, eran objeto del más vivo desprecio de parte del boyardo, quien en toda ocasión los consideraba como a seres de raza inferior. Nuestros terratenientes no les van en zaga; explotan inhumanamente al campesino y cuando la ocasión se presenta, como lo ha hecho el escritor y latifundista Prieto, denuncian el espíritu de rebelión de los "indios", la gran masa del pueblo chileno, digamos, y piden socorro a los imperialistas extranjeros.

En forma muy semejante interpretó no hace aún mucho tiempo, el diario de Agustín Edwards, el problema del pueblo cubano. Hay pocos países de la tierra donde la miseria haya alcanzado niveles tan desastrosos y horribles y donde la explotación imperialista era tan intensa como en Cuba. Y precisamente estos factores explican la explosión revolucionaria del pueblo cubano, deseoso de una vida honorable y de la independencia de su país comprometida por las inmundas maniobras de ciertos agentes nacionales vendidos al imperialismo. Pues bien, el Mercurio, diario defensor de intereses extranjeros, ha dicho con toda impudicia que la guerra civil en Cuba, es la expresión de la envidia y rencor de las razas de color contra las minorías blancas dirigentes. Tales son las opiniones de don Agustín Edwards y de los mercenarios nativos que le secundan con respecto al problema social en los países latinoamericanos.

En los informes presentados a las sesiones del Comité Ejecutivo Central de la U.R.S.S. hace algunos meses, se destacan en lugar preponderante los datos proporcionados por Yakler, Comisario del Pueblo en la Agricultura, referentes a los progresos experimentados por las explotaciones agrícolas soviéticas.

Durante el año 1933 la cosecha total de cereales alcanzó un nivel al que nunca se había llegado ni antes ni después de la revolución. Mientras en 1932 se obtuvieron en toda la U.R.S.S. alrededor de 700 millones de quintales de trigo y avena, la cosecha de 1934 alcanzó la suma formidable de 900 millones de quintales, es decir, un aumento de más del 30 o/o. Esta victoria sólo puede atribuirse al creciente incremento de las explotaciones colectivas (Kolkhos) y al que estas explotaciones van adquiriendo cada año un grado mayor de organización y de coordinación mutua que les permite obtener mayores rendimientos de iguales superficies sembradas.

El almacenaje de algodón sobrepasó el año 1933 en un 85 o/o, el nivel de antes de la guerra. Han sido almacenados 470,000 quintales métricos de lino más que en 1932. La cría de ganado recibió también un impulso considerable por la creación de 30,000 nuevas granjas ganaderas colectivas con un total de más de 6 millones de cabezas de ganado.

Por otra parte, la base material técnica de la agricultura se refuerza sin cesar. Es así como las "Estaciones de tractores" inician el año 1934 con una dotación de 122 mil tractores, 11,500 segadoras-trilladoras, 15,000 automóviles y 60,000 trilladoras. La fuerza motriz de los campos de tractores, que no alcanzaba a los dos millones en 1932, depasa ya en 1933 los tres millones de H.P.

Estos considerables progresos efectuados por las explotaciones colectivas son imitados por las grandes haciendas del Estado. Bastará un dato para demostrarlo: La superficie total explotada por estas haciendas que sumaba 2 millones de hectáreas a fines de 1931, alcanza a los 5 millones en los comienzos de 1934.

Por último, es interesante notar que el nivel de vida cultural y económico del campesinado ruso continúa invariablemente su marcha ascendente. En numerosas regiones, este año, los kolkhosistas han ganado un salario en especies que es el doble del salario del año último. Las escuelas, los equipos ambulantes de cine y radio, la dictación de conferencias, etc., etc., continúan incesantemente su lucha tenaz contra el analfabetismo y la incultura.

Todos los datos citados adquieren en la época presente un interés especial, agregado a su indudable valor intrínseco. La situación económica de la agricultura y del campesinado en los países del mundo capitalista es cada vez más angustiosa. Los últimos movimientos huelguísticos verificados en Estados Unidos y en España, lo demuestran. Se acentúa, pues, de este modo el formidable contraste existente entre dos regímenes económicos, entre dos modalidades de organización social fundamentalmente diferentes: la capitalista y la socialista. Y junto con esto se indica claramente a nuestro campesino y al de todos los países de América que no existe para él sino un camino a seguir, sin vacilaciones de ninguna especie: el de la revolución agraria y anti-imperialista, y el de la explotación colectiva de la tierra.

VALPARAISO

"PRINCIPIOS" se encuentra en venta en la Librería "LA ACADEMIA", Avenida Francia, entre Victoria y Avenida Independencia.

(De la pág. 4)

a conocer algunas de las ideas fundamentales de la nueva ley salitrera "en favor del Estado chileno".

1). Se establece "en favor del Estado chileno" el Estanco de la exportación y el comercio del salitre y yodo, que podrá ser cedido o arrendado por un plazo que no exceda de 35 años, a la Corporación de Ventas de Salitre y Yodo de Chile. La Corporación se encarga de adquirir salitre a las empresas productoras, de venderlo, exportarlo, distribuirlo, hacer la propaganda y de todas las operaciones comerciales relativas al mismo fin.

2. La corporación de Ventas inicia sus funciones el 1.º de julio de 1933, su sede está en Valparaíso. Será administrada por un Directorio compuesto de 5 directores fiscales, y 5 representantes de la industria. El undécimo miembro será el Presidente, elegido por el Directorio.

3). Los stocks de salitre existentes hasta el 30 de junio de 1933, serán liquidados, vendiéndose anualmente de ellos no menos de un 20 olo y no más del 33 olo de la cantidad total vendida en el año.

4). Se considera como utilidades de la Corporación, la diferencia entre los precios pagados en el salitre y yodo adquirido y los precios de venta, previa deducción de los gastos de transporte, seguro, distribución, etc. De estas utilidades un 25 olo responderá al Fisco y un 75 olo a los productores.

5). La esencia del mecanismo de la ley consiste en que la Corporación de Ventas compra el salitre a los productores al precio de costo directo, sin comprender nada por concepto de intereses de capital, amortizaciones y servicio de las deudas, y en que lo vende al precio que las condiciones del mercado exijan, aun cuando no obtenga ganancias. Las empresas deberán elaborar salitre aunque no se pueda servir deuda alguna, es decir, aunque la venta no deje utilidades.

6). La Corporación y los productores quedan exentos del impuesto a la renta de todos los ingresos de exportación, de movilización y de compra-ventas provenientes de la exportación y comercio del salitre y yodo, y de cualquier otro impuesto que pueda afectar a los actos o contratos celebrados entre ellos.

7). El servicio de las deudas se hará siempre que haya utilidades, y a expensas del 75 olo que corresponde a los productores. En vez del 10 olo de intereses y amortizaciones que se pagaba antes como servicio de los bonos "prior secured", se pagará solamente el 6 olo. Los demás bonos se pagarán por las compañías con el remanente de las utilidades que quede disponible.

El Directorio del Banco Central juzga esta ley en la siguiente forma:

La nueva ley, juzgada desde el punto de vista económico-nacional, es el comercio del salitre una organización que nos parece muy apropiada para garantizar la existencia de la industria y reforzar su posición y capacidad de competencia en el mercado mundial. La eliminación, en principio, de toda necesidad de lucro en los negocios salitreros y la solución del problema de las deudas de la industria en el sentido de que éstas se sirven únicamente cuando haya utilidades, permitirá a la Corporación de Ventas ajustar los precios, más a condiciones muy desventajosas del mercado, lo que a la vez contribuirá esencialmente a reforzar la capacidad de resistencia de la industria salitrera contra repercusiones de crisis que puedan sobrevenir en el futuro". (Pág. 12).

Este juicio del Banco Central no brilla por su precisión ciertamente.

Examinemos, por nuestra parte, lo más esencial de la ley salitrera.

La antigua Cosach pudo incapaz de producir utilidades por diferentes razones entre las cuales podríamos citar: 1.º porque la industria salitrera chilena, prácticamente atrasada, es cada vez más incapaz para resistir la competencia de los abonos sintéticos, cuyo costo de producción es más reducido y aprovecha los progresos de la química moderna; 2.º porque sus capitales extraordinariamente inflados en la época de su fundación, exigían el pago de intereses que la industria no podía dar; 3.º porque las deudas de la industria, sobre todo las contraídas con la banca norteamericana, que se ve satisfecha con preferencia a cualquier otro empleo de sus utilidades; 4.º por su organización demasiado rígida que le impedía acomodar los precios a las exigencias variables del mercado y a las fluctuaciones extraordinarias que ocurrieron en esa época en el comercio exterior y en las monedas extranjeras.

La nueva Corporación que, como con sutil ironía se dice en el primer artículo, se crea "en favor del Estado chileno", tiene por objeto solucionar los problemas comerciales que determinaron el fracaso de la Cosach. La liquidación de esta Compañía no ha sido un procedimiento de sus capitales. El capital norteamericano conserva sus posiciones, el capital inglés recibe nuevos favo-

res y los productores chilenos sirven apenas para completar el cuadro.

Si nos atenemos a las realidades, la Cosach no ha sido liquidada, sino en el nombre. El decreto llamado de liquidación de la Cosach fue un simple velo de colores. Una auténtica liquidación de la Cosach supone algo más que un cambio de nombre; supone la devolución al país de los bienes arrancados por el imperialismo y su explotación en beneficio de las masas chilenas.

La Corporación de Ventas no constituye una solución para el problema básico de la decadencia de la industria salitrera, decadencia que es inevitable, mientras conserve su giro actual, por las enormes ventajas que tiene en la competencia la industria de los abonos sintéticos, perfeccionada día a día por los nuevos conocimientos químicos y próxima a los mercados consumidores. Lo único que realmente puede conseguir la nueva organización es "reforzar la capacidad de competencia en el mercado mundial". El mecanismo de la Corporación de Ventas es, sin duda, más elástico que el antiguo, permite regular los precios en forma más adecuada a los precios mundiales y, por otra parte, alivia a la industria de la carga que significaba el servicio de las pesadas deudas contraídas al organizar la Cosach, estipulando una forma de pago más ventajosa. La Corporación compra el salitre a su precio de costo y puede venderlo al precio que ella fija, de acuerdo con las condiciones del mercado, e incluso si la situación es desfavorable, puede venderlo al mismo precio de compra, sin obtener ganancias. El Estado chileno que debería recibir el 25 olo de las utilidades, no recibirá en tal caso ni un centavo. Esto es precisamente lo que va a ocurrir ahora, como lo demuestra el hecho de que nuestro célebre Ministro de Hacienda, al elaborar los presupuestos del presente año, haya suprimido en el toda entrada por concepto de beneficios de la industria salitrera. Como se ve, para el Estado el negocio es tan lucrativo como el de la Cosach.

Cuando la Corporación de Ventas no produzca utilidades, ¿cuáles van a ser las utilidades de los productores, ¿de los accionistas británicos y norteamericanos? ¿Estas utilidades van a seguir el mismo camino de las utilidades del Estado chileno, es decir, van a desaparecer? Aquí reside precisamente el nudo del asunto y el gran negocio de los imperialistas. En este caso, la ganancia de los productores consistirá, sencillamente, en la diferencia entre el precio de costo declarado a la Corporación y el precio de costo real del salitre. El industrial tratará de ensanchar cuanto le sea posible esta diferencia, que representa una utilidad líquida que pasa directamente a sus bolsillos, sin estar obligado a compartirla con nadie. Los industriales que posean los mejores medios de trabajo y de organización (los yanquis, con Guggenheim a la cabeza) serán indiscutiblemente los más beneficiados. Los gobernantes de la nación—unidos a estos señores por una serie de vínculos muy cordiales—han redactado esta ley con la elevada finalidad de protegerlos.

El interés de los productores (ingleses y yanquis) tratará naturalmente, como siempre, de conseguir la mayor rebaja de los costos de producción. Se sabe que la manera más fácil de reducir el costo de producción consiste en reducir los salarios de los obreros, disminuyendo su número y aumentando la intensidad de su trabajo. La condición necesaria a los imperialistas para embolsarse sus pingües ganancias será la explotación más inicu del obrero chileno, llevada a su mayor dureza, con la ayuda del Estado de Chile, consagrada en la ley.

En esto consiste lo que el Banco Central llama "la eliminación en principio de toda necesidad de lucro en los negocios salitreros". ¿Trabajarían los productores salitreros sin la perspectiva del lucro? ¿Lo harían por el puro amor al arte? ¿Será tan grande la simpatía que inspira nuestro país a los capitalistas ingleses y norteamericanos, que los impulsara a realizar este sacrificio?

La experiencia nos enseña, por desgracia, que un capitalista puede tener todas las cualidades menos la del desinterés. La ley salitrera permite a los capitalistas renunciar en apariencias al lucro (es decir, a vender el salitre a un precio mayor que el de costo), pero, en el fondo, como lo hemos demostrado, les garantiza, por un mecanismo distinto, la posibilidad de mantener sus ganancias a pesar de las dificultades actuales del mercado, colocando a su servicio implícitamente toda la autoridad del Estado.

Pero esto no es todo. Las relaciones entre el Estado y la industria salitrera no se han quedado en los límites del platonismo, sino que se han consumado en relaciones mucho más íntimas. Estos amos los han costado al Estado, en 1932, 290 millones de pesos. Las leyes 5.185 y 5.307 han fijado en este monto las sumas concedidas en forma de créditos para la continuación de la marcha de los asuntos salitreros. Estos créditos han sido concedidos por el Banco Central, pero

como la reserva de oro de este último, desde 1929 a la fecha, ha disminuido a la cuarta parte, se estipuló que estos créditos autorizados serían otorgados también por los Bancos comerciales y por la Caja Nacional de Ahorros, "sobre documentos redontables, sin responsabilidad para los descontantes, siempre que fueran visados previamente por el Banco Central", es decir, que en último término el responsable de la suerte que puedan correr estos créditos es también el Banco Central. Por este medio se ha puesto en manos del imperialismo extranjero, no sólo el dinero del Estado retenido en el Banco Central, sino también el dinero de los imponentes chilenos depositado en los Bancos y en la Caja de Ahorros.

Por otra parte, los Convenios de Compensación celebrados con otros países para la transferencia de los créditos congelados de países extranjeros, establecen que no será posible liquidarlos sino mediante la compra adicional de parte de esos países de productos nacionales y en primer término de salitre... Esta es una nueva explotación de la economía nacional en favor de los imperialistas. Los créditos congelados representan capitales introducidos al país en la forma más diversa y que han asegurado la marcha normal del organismo económico durante algún tiempo; la obligación de retirarlos comprando salitre establece una verdadera contribución forzosa de las diferentes actividades económicas del país, en favor de una industria que no proporciona utilidades al Estado, que explota inicuamente al trabajador chileno y que llena de dólares al imperialismo extranjero.

Y como si esto aún fuera poco, se exonera a los productores de toda clase de impuestos, pasando a constituir en tal forma una capa privilegiada dentro de la burguesía chilena. El problema del salitre ha sido solucionado, según los voceros del gobierno. Esta obra es una consagración definitiva del genio del Ministro Ross, el único genio nacional que ha producido esta tierra estéril. Sin duda que ha sido solucionado... en provecho del imperialismo.

Los acreedores de la industria, norteamericanos especialmente,—colocados en el dilema de no recibir nada (por el peligro inminente de una bancarrota de la Cosach) o de recibirlo todo pero a más largo plazo (rehabilitación de la Cosach)—no han podido aceptar este arreglo, sino en forma júbilos.

Los más beneficiados con esta situación han sido los accionistas británicos, que durante la época de la Cosach habían estado asfixiándose bajo la presión norteamericana. La nueva ley salitrera obliga a los acreedores, en su propio interés, a aflojar un poco la garra, y así permite a los productores realizar con seguridad su ganancia.

El desarrollo de la industria sintética—técnica y económicamente superior—traerá en poco tiempo nuevos peligros a la industria salitrera. El problema ha sido postergado, pero no solucionado.

Vemos así que la política salitrera del Gobierno civil, de orden y de respeto a la Constitución, se resume en lo siguiente: reconocimiento de las situaciones creadas por la Cosach que se liquida nominalmente, renuncia (práctica, aunque en la teoría se diga lo contrario) del Estado chileno a todos los beneficios que obtenía de la producción salitrera, utilidades seguras para los capitalistas extranjeros, contribución forzada de todas las fuerzas económicas nacionales al imperialismo, liberación de toda clase de impuesto a los productores (accionistas británicos y yanquis), anuncio de una nueva racionalización y una mayor explotación de los trabajadores salitreros. Tal es la política de reconstrucción nacional.

¿Cuál es el resultado de tal política de protección al capital extranjero? Un mayor sometimiento de nuestra economía a la economía de las grandes potencias imperialistas, un reforzamiento del infame yugo que oprime a nuestra nacionalidad, y que nos impide emplear en nuestro propio bien las incalculables riquezas que poseemos, una menor capacidad futura de resistencia a las crisis cada vez más hondas que experimentará el sistema capitalista antes de su inevitable caída.

Pero, no vayamos a creer por esto que cualquier otro bloque burgués habría procedido en una forma distinta.

Los jefes grovistas no han atacado al proyecto salitrero como contrario al interés de las masas asalariadas del país, sino como contrario al interés de ciertos grupos de industriales salitreros e imperialistas, pretendiendo capitalizar así, en favor de su propia corriente reaccionaria, el sentimiento anti-imperialista que palpita en el corazón de las grandes masas.

Los grupos fascistas (nazis, frentistas, milicianos, etc.), que hablan de nacionalismo y reciben dinero para su propaganda de los capitalistas extranjeros, no han dicho nada claro sobre esta política, y podemos prever, sin temor

(Al frente)

el mundo capitalista y el mundo socialista en cifras encuesta sobre la unidad obrera

Estos datos han sido tomados de documentos oficiales y prueban de un lado la crisis creciente del sistema capitalista y del otro la ascensión ininterrumpida y rápida de la economía socialista de la URSS.

PRODUCCION INDUSTRIAL

Porcentajes con relación a 1929

	1929	1930	1931	1932	1933
URSS	100,0	129,5	171,9	184,7	201,6
EE. UU.	100,0	80,7	78,1	53,8	64,9
Inglaterra	100,0	92,4	83,8	83,8	86,1
Alemania	100,0	88,3	71,7	59,8	66,8
Francia	100,0	100,7	89,2	69,1	70,4

La producción en los principales países capitalistas ha disminuido con relación a 1929 en más o menos un 25% en tanto que la producción de la URSS, se ha más que duplicado. En el último año se observa una ligera mejoría en la producción de los más importantes países capitalistas que está en correspondencia con el desarrollo que han

adquirido últimamente las industrias relacionadas con la preparación de la guerra, con la política de inflación y de dumping y con la mayor explotación de que son víctimas en las metrópolis y en los países coloniales y semi-coloniales las clases trabajadoras. En realidad este último factor es el que ha permitido a las clases capitalistas del mundo entero superar el punto más bajo de la depresión industrial, pero de ningún modo significa que el capitalismo esté en vías de un nuevo florecimiento, pues las condiciones que han creado y agravado la crisis subsisten aún con toda su intensidad (acumulación y centralización creciente de los capitales, paralización del comercio mundial, tendencias autárquicas, nacionalismos exacerbados, etc., contracción de los mercados por el subconsumo y paro entre las grandes masas de trabajo e imposibilidad de adquirir nuevas zonas de influencias a no mediar una guerra mundial).

Los cuadros financieros acusan igualmente el mismo contraste entre el socialismo que triunfa en la URSS, y las catastróficas finanzas de los países capitalistas.

BALANCES PRESUPUESTARIOS DE LAS NACIONES MAS IMPORTANTES ENTRE LOS AÑOS 32-33

	Entradas	Gastos	Déficit	Superávit
URSS. (millones de rublos)	39,200	36,000	No hay	3,200
EE. UU. (millones de dólares)	2238,4	4,029	1,791,2	
Francia (millones de francos)	33,651,5	42,089,5	8,438,0	
Inglaterra (millones de libras)	827,0	859,3	32,3	
Alemania (millones de marcos)	7,400,0	8,000,0	600,0	

Los enormes déficits de los países capitalistas traducen una bancarrota aún más brutal si se considera el implacable "programa" de economías que realizan, consistente en supresión de personal, reducción de sueldos y salarios, supresión de indemnizaciones y jubilaciones, etc., y la estrangulación creciente que ejercen por medio de impuestos y contribuciones, que como se sabe, recaen en último término sobre las capas explotadas, obreros, campesinos y clase media.

Esta bancarrota financiera se explica perfectamente teniendo en cuenta la disminución creciente de la producción y del comercio mundial.

El comercio mundial de los países capi-

talistas representa en la actualidad poco más de un tercio del de 1928 y menos de dos tercios del de 1913.

Esta bancarrota presupuestaria se debe también a los gastos cada vez más ingentes y onerosos que se invierten en la preparación de la guerra.

En 1932, a pesar de la enorme reducción de la producción con respecto a 1928, los gastos para armamentos alcanzaban ya a un 107% con relación a ese año. Los del año pasado y de este año son aún mucho mayores, a pesar de las conferencias de desarme o gracias a ellas. Esta prosperidad de las industrias de guerra se traduce especialmente en las altas cotizaciones que alcanzan sus acciones.

"PRINCIPIOS" en su afán de cooperar al estudio serio de los problemas fundamentales para la clase obrera en el momento actual, ha creído oportuno abrir una encuesta sobre varios de ellos, para poder sacar algunas conclusiones que emanen directamente de la conciencia de la clase obrera.

Problemas vitales como el de la Unidad de la Clase Obrera, la política a seguir frente al fascismo, la lucha contra la guerra, que se hace cada día más inminente, son de un alcance universal e interesan a todos los obreros del mundo. La manera que tienen de enfocarlo los obreros sudamericanos que están abocados a grandes movimientos sociales, serán de utilidad para una política justa basada en la realidad. Debe haber una teoría revolucionaria y esta debe estar constantemente fundada en los hechos.

A "PRINCIPIOS" lo guía la necesidad de cumplir esta tarea entre los obreros chilenos.

Abordamos, pues, esta encuesta con el tema general de la Unidad Obrera.

Queremos, sobre todo, respuestas de obreros de los distintos gremios o partidos

Las respuestas deben someterse al siguiente orden expositivo:

- 1.a ¿Qué importancia reviste, según usted, la unidad obrera?
 - 2.a ¿Sobre qué bases podría plantearse la unidad obrera?
 - 3.a ¿Qué causas impiden actualmente su realización?
 - 4.a ¿Cuáles serían los medios prácticos de conseguirla?
 - 5.a ¿Cuáles serían sus fines?
- "PRINCIPIOS" las publicará todas, consciente de la trascendencia del problema. No se hace solidario de ninguna de ellas en particular, pero publicará una vez terminada, un resumen completo de las que podrían llamarse conclusiones generales de la encuesta. Lo hará imparcialmente, objetivamente, lealmente, como corresponde a un órgano revolucionario.
- "PRINCIPIOS" espera, pues, las respuestas de sus lectores.

LA REDACCION.

(Del frente)

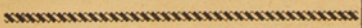
a equivocarnos, que no lo dirán nunca. Porque como grupos burgueses, al servicio del capitalismo de monopolios, el verdadero nacionalismo es para ellos una simple consigna demagógica con que pretenden estafar a las masas ingenuas del país.

Ninguna tendencia burguesa puede luchar contra el imperialismo, que es un fenómeno derivado de las leyes evolutivas propias del capitalismo y que en nuestros países latino-americanos semi-coloniales asegura la solidez de la estructura feudal-burguesa, cuya conservación representa el interés de clase fundamental de los partidos burgueses de derecha y de izquierda (desde el partido conservador al partido socialista).

Por su situación de clases oprimida y genuinamente revolucionaria, solamente el proletariado en alianza íntima y estrecha con los campesinos, puede aspirar a realizar esta tarea. La revolución de liberación nacional, una revolución que entregará a las masas trabajadoras y productoras la dignidad de su propio destino.

El problema salitrero será solucionado en forma auténtica y vigorosa, reintegrando a la nación los bienes de que la han despojado los bandoleros imperialistas en complicidad con la burguesía nacional, empleando contra ellos las balas y los cañones, y después de haber nacionalizado el salitre yendo hacia la transformación de la industria salitrera en una gran industria química, lo que representa su única posibilidad de sobrevivir.

(Continuará)



LIBRERIA - EDITORIAL "ORBE"

Arturo Prat 24. — Casilla 1924

SANTIAGO

Distribuidores exclusivos de

"PRINCIPIOS"

- Otto Rhule. — El Alma del Niño Proletario \$ 5.—
- Max Baer. — La Doctrina Marxista 4.—
- Plejanov. — Cuestiones fundamentales del Marxismo 3.—
- Pedagogía Proletaria 2.50
- Sepúlveda Leyton. — Hijuana 6.—

EN PRENSA:

E. Hoerner. — Educación Burguesa y Educación Proletaria.

Todo pedido de provincia se despacha libre de franqueo.



madera de Hermosilla

la guerra civil en austria

ILYA EHRENBURG

(Continuación)

Entretanto en Linz se combatía. Todo aconteció como lo habían previsto los obreros y el gobierno. Treinta policías se presentaron a la casa del pueblo "Schiff". Se les dejó entrar. Luego los milicianos sitiaron la casa y desarmaron a los policías. Llegó la tropa con ametralladoras para socorrer a la policía y empezó la demolición de la casa obrera. En Florisdorf, un arrabal de Viena, los obreros estaban inquietos. Querían declarar una huelga de protesta; la víspera la policía había detenido un militante de Florisdorf. Este sector gozaba de la reputación de ser "combatiivo"; su población se componía de un ochenta por ciento de obreros. En Florisdorf la huelga comenzó espontáneamente. Los obreros abandonaron las fábricas; exigieron las armas.

Los rumores de los combates en Linz se propagaron en Viena. Los acontecimientos se sucedían infinitamente más rápidos que los pensamientos de los jefes de la socialdemocracia. El Consejo de los dirigentes decidió al fin proclamar la huelga general, pero los obreros de Florisdorf habían encontrado el medio de adelantarse a esta decisión. Los jefes de la socialdemocracia ordenaron al pueblo a los jefes de la insurrección. El partido que tanto se envanecía del número de votos obtenidos en las elecciones se reveló inepto para la lucha. Desde este momento sus jefes siguieron caminos diversos. Unos fueron héroes, otros habitantes inofensivos, otros aun, traidores.

Nadie se acordaba ya de la voz de orden socialdemócrata. Conforme a los dictados del partido, los obreros debían defender la constitución y la democracia. Pero no era por el placer dudoso de morir de hambre ante las urnas electorales por lo que los obreros austriacos habían tomado las armas. Los jefes del partido llamado "partido obrero" pensaban ingenuamente que se podía arrojar a decenas de millares de proletarios al fuego de las ametralladoras por un gobierno de "izquierda" que para sostenerse pedía la ayuda de las bayonetas checoslovacas. Pero los obreros se batían por su causa y por su vida. No tenían tiempo de redactar ni siquiera el programa de su insurrección; sus manos estaban ocupadas en otra cosa. Pero ellos y el gobierno sabían perfectamente que la lucha era a muerte y el fin de la dictadura proletaria. Y así fue como la bandera gris-rosada de los socialistas tantas veces manoseada y sangrada, tornóse roja en las calles de Viena; la sangre obrera se encargó de retélarla.

A las 10 de la mañana los jefes de distritos se precipitaron a los teléfonos. En los hilos crepitó una gran nueva: "Carlos está enfermo". Era una frase conocida que quería decir: "Se ha declarado la huelga general". Por todas partes la policía detuvo a quien podía cogerle maletines. Las tropas sitiaron el centro de la ciudad. Las calles se llenaron de policías en traje de campaña, de heimevrenn armados y de individuos ambiguos del "Frente patriótico". La policía registraba a los transeúntes, dejando pasar solamente a las gentes "bien vestidas". El acceso a los barrios obreros y centrales estaba prohibido. El gobierno organizó un "equipo técnico de socorros" compuesto de ingenieros patriotas y de rompeluegas profesionales.

Poco habituados a la acción clandestina, los directores de la insurrección daban sus órdenes por teléfono, cuando ya la policía montaba guardia en la central telefónica. Muchos dirigentes no pasaron la última noche en sus casas, pero en la mañana acudieron por un minuto, unos para recoger los documentos, otros para cerciorarse si su mujer no había sido detenida. En la vecindad de las casas la policía acechaba y así cayeron, uno tras otro los jefes. Durante algunas horas el cuartel general de los insurrectos funcionó al lado de la pieza de un policía y aquellos que lo acompañaban sólo escaparon por azar.

Afraidados de las once de la mañana se logró desenterrar las armas y distribuirías entre los obreros.

Ya en las calles de Linz yacían los cadáveres. Los obreros lanzaban granadas de mano sobre la tropa. La batalla transcurría con alternativas de éxito. El número de los insurrectos aumentaba. Los adolescentes reemplazaban a los muertos: "Entréguennos armas", gritaban. Y el comandante de las tropas del gobierno envió la orden de comenzar el fuego de la artillería.

Todavía en Viena reinaba la calma. Los soldados cubrían los barrios del centro de una red de alambres de púa. El vicecanciller inspeccionaba sus posiciones.

Numerosos eran los dirigentes que a las once de la mañana aun ignoraban que se había lanzado la orden de huelga general. A esta misma hora, L... recibió ciertas noticias de los acontecimientos de Linz. Corrió inmediatamente a la casa del jefe del distrito.

"Hay cuarenta muertos en Linz. Debemos comenzar."

Era por la central eléctrica por donde había que empezar, y L... se lanzó allá. Cuando entró en el primer taller, uno de los miembros del comité de fábrica le preguntó: "¿Es verdad, la huelga?"

L... gritó: "¡Arrojen el vapor!"

Luego L... corrió a la oficina del director de la central, Zippel.

L... dijo: "Se ha proclamado la huelga general y en el acto la central debe cesar de funcionar."

Como respuesta, Zippel se precipitó al teléfono; intentaba pedir auxilio a los cuarteles vecinos. El teléfono no funcionó. Zippel rugió: "¡Haré llamar a la fuerza armada."

L... respondió: "Y yo te destaparé los sesos."

Uno de los empleados principales, un tal K..., miembro de la socialdemocracia, un cobarde, gritó a L...: "¡Alto! De ninguna manera eso lo conseguirás."

L... contestó: "Eso se hará."

Habiendo descendido al subsuelo, L... se dio cuenta de que aun no se había vaciado el vapor. El mismo se puso a la obra. Otros obreros acudieron a ayudarle. El vapor fué derramado. En la sección eléctrica realizaron otros actos de sabotaje. Cesó la corriente. El reloj marcaba las 12 menos 5.

Pocos minutos después la policía sitiaba la central, buscaba a L... Pero L... tuvo tiempo para desaparecer. Gracias al hábil sabotaje la central quedó paralizada durante 24 horas. Esta fué la primera y tal vez la única victoria importante de los obreros.

De improvviso se detuvieron los tranvías. Nadie sabía aún con certeza to que pasaba. Unos decían: va a partir en seguida... una "pana" de corriente... un cambio de máquina. Otros alarmados cuchicheaban: "¿No podrá ser la huelga? Los maquinistas no se movían de sus puestos. Uno de ellos, barbudo y triste, suspiró: "¿Para qué hacen la huelga? En todo caso, no hay nada que hacer contra las bayonetas. Otro se contentaba con una sonrisa muda y triste. Fué a éste al quien una dama elegante preguntó: "¿Sabe usted de qué se trata?" El contestó: "Se trata de que ya estamos cansados. No se puede vivir más de este modo..."

Repentinamente pararon las fábricas por falta de corriente, y no por la decisión de los jefes socialdemócratas, ni por la intención de las grandes masas, sino por la audacia de L... y de algunos obreros de la central eléctrica.

Luego, uno tras otro, cerraron los almacenes. Las calles quedaron desiertas. En el cuartel general de los insurrectos se esperaban febrilmente las noticias. Pero los teléfonos no funcionaban y los distritos estaban separados por cordones de soldados. Descendiendo de un puesto de observación, uno de los jefes llevó esta triste nueva: los ferrocarriles vuelven a correr.

Los ferroviarios, indudablemente, salvaron al gobierno. Le dieron los medios de movilizar las tropas de una ciudad a otra y de adueñarse de la insurrección en Linz, en Syrve y en Burgenland. Los ferroviarios claudicaron a consecuencia de la derrota de marzo. Ahora, había entre ellos expertos rompeluegas y reconocidos traidores.

A los ferroviarios siguieron los obreros de imprenta. Estos no eran ni partidarios de los socialcristianos ni miembros del "Frente patriótico". Todos, sin excepción, estaban afiliados al sindicato socialdemócrata. Pero ellos también estaban decepcionados por un reciente fracaso: en abril habían declarado la huelga como manifestación de protesta por las persecuciones ejercidas contra la prensa obrera. Y esta huelga tuvo un fin desgraciado. Ahora los obreros de imprenta recibían doble "marraqueta". Sabían también que, a diferencia de otros obreros, su "marraqueta" llevaba mantequilla. De todos los obreros, eran ellos los que recibían los mejores salarios. Seguramente, en el fondo, simpaticaban con los insurrectos, pero continuaban tranquilos en sus hipotéticos o en sus rotativos. Compañan períodos repletos de calumnias contra los rebeldes: "Asesinos rotos... criminales rojos... Canallas rojos...". Una vez más, demostraron a los obreros del mundo entero que, para alcanzar la victoria, no basta una buena instrucción, o un carnet de sindicato, o unos cuantos libros leídos o las bellas palabras. Para alcanzar la victoria, aún hay que añadir a todo

eso el heroísmo, y de heroísmo ellos no dieron prueba.

El heroísmo se manifestó en estos veinte mil obreros de Viena que el lunes erraban por las calles de los barrios proletarios manejando torpemente sus pesadas carabinas.

Es imposible decir que esta insurrección de los obreros austriacos fué un fracaso. Ha terminado por una derrota, pero es una derrota durante la lucha y a ella debe seguir una victoria definitiva. Sin embargo, la huelga general fué un fracaso. La historia establecerá seguramente cuáles fueron sus causas. Sin duda jugó un papel importante la desocupación y el temor de perder la ración de los niños. Quién sabe si no hubiera sido preferible caminar bajo las baías de la huelga pacífica, sabiendo que de hecho la huelga significaba morir de hambre. El gobierno, a su vez, amenazaba con las bayonetas. El estado de sitio estaba dirigido especialmente contra los huelguistas. "El que no trabaja, a la cárcel". A través de la bruma de aquel día gris y lluvioso se diseñaban ya las primeras horcas en la lejanía.

Sin embargo, cuánto valor se ocultaba en los corazones de los obreros de Viena. En Florisdorf, a excepción de los ferroviarios, la huelga fué total. A medio día, un auto repleto de policías, llegó a la fábrica de gas: "¡En diez minutos los obreros no reanudan el trabajo; uno cada diez será procesado por la corte marcial". Como respacata los obreros se armaron inmediatamente y ocuparon Florisdorf.

La huelga, iniciada sin energía, se convirtió en una insurrección llena de audacia y heroísmo. En muchos barrios, los obreros no pudieron encontrar armas. En uno de los distritos más importantes, a consecuencia de las detenciones en masa, los obreros no lograron descubrir las armas demandadas por la policía. En la 15.a sección, un jefe de distrito, Korbel, hizo abortar el levantamiento. Este Korbel, poco tiempo antes de los acontecimientos, recibió del partido la suma de 7 mil schilling para comprar armas. No las entregó, declarando que el cargamento había sido confiscado por la policía. Este asunto no fué fácil de esclarecer, y Korbel continuó como jefe del distrito. El 12 de febrero, desde temprano daba una vuelta por los cafés donde se reunían los obreros y señalaba los jefes de la policía.

Korbel se encontró con uno de los jefes de la insurrección, Ch... un poco sorprendido: "che, dijeron que te habían atrapado ayer". Korbel sonrió alegremente: "En efecto, he sido atrapado ayer y libertado hoy..."

Korbel salió del café. Un minuto después, entró un policía. Ch... logró escapar por la cocina. Sin embargo, aun entonces no sospechó la relación que existía entre la salida de Korbel y la aparición del policía. Korbel continúa gozando de la confianza de sus camaradas.

Los insurrectos debieron, en primer término, haber ocupado los barrios obreros y en seguida, tomado la ofensiva en el centro de la ciudad. Pero, numerosos barrios no atacaron y los flancos de los insurrectos se encontraron descubiertos. Desde el comienzo fueron obligados a tomar la defensiva para conservar sus posiciones.

En Florisdorf, los rebeldes tenían cuarenta ametralladoras y más de tres mil fusiles. Se tomaron los cuarteles y desarmaron a los policías. Los obreros no fusilaron ni a uno solo de sus adversarios. Ni siquiera tomaron prisioneros. Se limitaron a encerrar a unos cuantos policías desarmados, los que no tardaron en demostrar a los obreros de qué modo los fascistas comprenden el reconocimiento y la generosidad.

En el décimo distrito, cuatrocientos obreros se parapetaron en el "Colectivo Goeta". Se les venció a tiro de ametralladoras. Algunos destacados de insurrectos efectuaron una salida del "Colectivo Goethe"; trataban de establecer una ligazón con el vigésimo distrito. En el duodécimo, los rebeldes tomaron la ofensiva con éxito. Atacaron a Gürtel. A las 9 de la noche se envió contra ellos un regimiento de infantería. Los insurrectos se batieron en retirada. En este distrito se había combatido en las calles durante todo el día. Los obreros renovaron el ataque contra el "Colectivo Reilmann". En la tarde debieron evacuar esta posición y replegarse en el "Colectivo Liebgneidit".

(Continuará)

FE DE ERRATAS

En la página 7, en el artículo "La crisis...", en las líneas 33 y 37, la columna, dice racionalización en vez de decir nacionalización.
—En el último acápite de la 5.a columna, línea 5, dice fracción en vez de decir formación.